

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE
HUAMANGA**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE ARQUEOLOGÍA E HISTORIA



Reconocimiento arqueológico del sitio Chincana, Acobamba, Huancavelica.

Tesis para optar el título profesional de:

Licenciado en Arqueología

Presentado por:

Bach. Wilber Berrocal Quispe

Asesor:

Mg. Julio Ernesto Valdéz Cárdenas

Ayacucho - Perú

2024

RECONOCIMIENTOS

Debo reconocer y agradecer a mi Casa Superior de Estudios, mi alma mater; Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, a la Facultad de Ciencias Sociales y a la Escuela Profesional de Arqueología e Historia.

Gracias al apoyo incondicional de mis queridos padres: Andrés Berrocal Raymundez, que desde el cielo me ilumina; mi madre, Teresa Quispe Chumbe, quién siempre permanece pendiente de mí. A mis queridos hermanos y hermanas: Martha Flora, Pedro Crisolbo, Elena Clara, Maximiliana, María Sofia, Eusebio y Rosa Gloria. Así mismo, a Victoriano Berrocal Quispe, quién muy pronto se fue al cielo.

A mi pequeña hija: Génesis Marialuna Micaela Berrocal Cisneros; por darme las sonrisas de esperanza hacia el futuro; a mi compañera de vida: Urbiela Cisneros Tupia, por su apoyo incondicional y las exigencias para terminar con este proyecto.

A mi amigo, Jhon Chuchón Vega, por su constante impulso a seguir avanzando y cumplir con nuestro objetivo personal planteado.

Respecto a los docentes, debo agradecer al asesor: Arqueólogo Julio Ernesto Valdez Cárdenas, por su apoyo en visitas de campo. Así mismo, al profesor Cirilo Vivanco Pomacanchari, por sus sugerencias y recomendaciones, compartiendo sus experiencias y alcances bibliográficos, de no ser así, este objetivo, no hubiera sido posible. Del mismo modo; al Doctor José Ochatoma; al Magister, Ismael Pérez; y la Magister, Martha Cabrera, por sus conocimientos compartidos, en las aulas de la universidad, que contribuyeron de manera significativa a mi formación profesional.

DEDICATORIA

A la memoria de mi querido padre: Andrés Berrocal R. (en el cielo) y Teresa Quispe Chumbe; a mis hermanos, quiénes con denodado esfuerzo y bondad, dieron todo por mí y, sobre todo, a mi querida hija, el motor de mi vida.

PRESENTACIÓN

El presente trabajo de investigación arqueológico, se desarrolló para obtener la licenciatura en Arqueología, en la Escuela de formación Profesional de Arqueología e Historia, Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Inicia con la descripción general del entorno físico-geográfico, de manera detallada, las características de las cavidades que están esculpidas en las crestas rocosas en el sitio Chincana, de la provincia de Acobamba, departamento de Huancavelica. Presento las estructuras físicas de las cavidades; así mismo, nos ocupamos de sus dimensiones: En dibujo, la altura, su planta, corte transversal, corte longitudinal, junto con registros fotográfico, que permiten una cabal descripción. De igual manera, con dibujos y registros fotográficos de las evidencias de la cerámica asociada al sitio. Se presenta, analiza y discute la posible asociación de estas cavidades con los elementos de su entorno: La cerámica.

Este tipo de patrones suelen presentarse en enterramientos, cuyas estructuras no son usuales en la civilización andina, solo se encuentra en zonas focalizadas, de tal manera requieren ser estudiada e interpretada a partir de su ubicación espacial y temporal.

Por ello, dejo a consideración de la comisión evaluadora de docentes para su respectiva evaluación y sustentación.

RESUMEN

El presente trabajo de investigación titulado: “Reconocimiento Arqueológico del Sitio Chincana, en Acobamba, Huancavelica” tuvo como objetivo principal, hacer el registro sistemático del sitio llamado Chincana. Como tal, consiste en el registro metódico de las cavidades, que son perforaciones de origen cultural en diferentes dimensiones; esculpidas intencionalmente en las paredes de afloramientos rocosos de toba volcánica, existentes en las alturas de la provincia de Acobamba, departamento de Huancavelica. Las evidencias de sistemas de patrones de enterramiento local, al margen de no presentar todo el contexto funerario, tal como lo presenta Kaulicke, donde, un contexto funerario, está constituido por tres elementos: Estructura, Individuo y Objetos Asociados (Kaulicke, 1997 p.25) o como menciona Arturo Ruiz (2009) la estructura de la tumba en posición del difunto y la naturaleza de las ofrendas. En este caso, en el sitio de Chincana, solo quedan evidencias claras de sus Estructuras (Kaulicke 1997) o estructuración de las tumbas; según Ruiz (2009) en tiempos pretéritos, contuvieron a los individuos (o difuntos) y objetos asociados llamados ofrendas, los mismos, posiblemente desde tiempos de la invasión española o posiblemente poco antes fueron profanadas. Este tipo de patrones no suelen presentarse en enterramientos, cuyas estructuras no son usuales en la civilización andina, solo se encuentra en zonas focalizadas, de tal manera, requieren ser estudiada e interpretada a partir de su ubicación espacial y temporal. La asociación relativa entre las cavidades de Chincana y su entorno con la presencia de fragmentos de cerámica del estilo Caja, permite plantear que pudo haber existido contemporaneidad entre ambas, que pudieron tener relación el uno con el otro.

ÍNDICE

RECONOCIMIENTO
DEDICATORIA
PRESENTACIÓN
INTRODUCCIÓN

CAPITULO I ASPECTOS GENERALES

1.1. Ubicación del área de estudio...	10
1.2. Medio ambiente	12
1.3. Ecología	13
1.4. Hidrografía	14
1.5. Geomorfología	14
1.6. Geología.....	16
1.7. Antecedentes...	17

CAPITULO II MARCO TEÓRICO

2.1. Problema...	32
2.2. Objetivos...	33
2.3. Hipótesis...	33
2.4. Marco teórico	34
2.4.1. Marco Histórico...	34
2.4.2. Marco Referencial.....	37
2.4.3. Marco Sistémico...	38
2.4.4. Marco Conceptual...	39

CAPITULO III TRABAJO DE CAMPO

3.1. Métodos, metodología y técnicas.....	41
3.2. Identificación y registro de cavidades.....	43
3.3. Identificación y registro de las concavidades en “construcción”	59
3.4. cuadro de registro de cavidades y concavidades.....	74

CAPITULO IV
TRABAJO DE GABINETE

4.1. Métodos y técnicas	75
4.2. Cerámica	76

CAPITULO V
INTERPRETACIÓN DE DATOS

5.1. discusión sobre la clase y función del sitio arqueológico Chincana	85
5.2. Conclusiones... ..	95
Recomendaciones... ..	97
Referencias bibliográficas	98

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación titulado: **“Reconocimiento Arqueológico del Sitio Chincana, en Acobamba, Huancavelica”** consiste en un reconocimiento y registro sistemático de estas cavidades, perforaciones de origen cultural en diferentes dimensiones, que están esculpidas intencionalmente en las paredes de ciertos afloramientos rocosos de toba volcánica, existentes en las alturas de la provincia de Acobamba, departamento de Huancavelica.

Las evidencias de sistemas de patrones de enterramiento, al margen de no presentar todo el contexto funerario, tal como lo presenta Kaulicke, donde, un contexto funerario, está constituido por tres elementos: Estructura, Individuo y Objetos Asociados (Kaulicke, 1997 p.25) o como menciona Arturo Ruiz (2009) la estructura de la tumba en posición del difunto y la naturaleza de las ofrendas. En este caso, en el sitio de Chincana, solo quedan evidencias claras de sus Estructuras (Kaulicke 1997) o estructuración de las tumbas; según Ruiz (2009) éstos, en tiempos pretéritos, contuvieron a los individuos (o difuntos) y objetos asociados llamados ofrendas, las mismas, posiblemente desde tiempos de la invasión española o posiblemente poco antes fueron profanadas.

Estas estructuras no dejan de ser importantes, tampoco deben dejar de serlo, por constituir elementos muy representativos, por su monumentalidad y por las características particulares al estar esculpidas en las sólidas zonas rocosas de esta región en los Andes. Merecen ser descritos a detalle y que, asociadas con otras evidencias de sus inmediaciones, pueden permitir acercarnos a su ubicación temporal. Por esa razón, en este trabajo, se presenta las formas de estas cavidades. Asimismo, se ve evidencias de cerámica de sus inmediaciones o circunscripciones, teniendo en cuenta que deben tener algún vínculo de asociación.

Debo mencionar que, durante el desarrollo del presente trabajo, se contó, con la participación de mi asesor; Julio Ernesto Valdez Cárdenas, quién, con sus permanentes recomendaciones y sugerencias hizo posible la consolidación de esta investigación, la cual tiene como objetivo general, hacer el registro sistemático del sitio llamado Chincana; ubicado en la comunidad Virgen de Lourdes o Intihuatana, en la provincia de Acobamba, departamento de Huancavelica.

Teniendo como referencia, dichas cavidades fueron parte de un sistema mayor, una forma de patrón de enterramiento local, donde el hombre andino, desde tiempos muy pretéritos logró construir formas diversas para enterrar el cuerpo de sus muertos.

Con esta finalidad, se inició con un trabajo de gabinete, que consistió en la búsqueda y lectura de fuentes documentales; posteriormente, llevar a cabo trabajos de campo; consistente en el reconocimiento del sitio en sí, tanto superficial, con fotografías aéreas y registro fotográfico, dibujos de la zona de acceso, corte transversal, longitudinal, y dibujo de planta de cada cavidad. Para orientarnos con mayor precisión, empleamos dos categorías: cavidad y concavidad. La primera, es para referirnos a las estructuras esculpidas que fueron culminadas, que presentan una forma definida y que posiblemente contuvieron al individuo en deceso. En cambio, el segundo, se emplea para aquellas estructuras que no fueron culminadas, es decir, estuvieron en proceso de construcción y que, probablemente no cumplieron una función. Para definir la denominación, nos orientamos con las exigencias de la RAE (Real Academia Española). En ese sentido, este trabajo de investigación, está estructurado de la siguiente manera:

El **capítulo I**, trata sobre los aspectos generales, el cual aborda los siguientes temas: Área de estudio, donde está establecido el sitio arqueológico Chincana, donde su entorno geográfico es propio de la región natural Suni, su topografía con presencia de afloramientos rocosos de toba

volcánica, presencia de pequeñas quebradas que son afluentes a las dos cuencas hidrográficas como el río Mantaro y el río Urubamba. En los antecedentes, trata referencialmente de la evolución de los patrones de enterramiento desde tiempos tempranos hasta las tardías. Para su mejor comprensión se mencionan algunas terminologías y conceptos, usuales en este trabajo.

El **capítulo II**, justifica la importancia del problema a investigar, planteando los objetivos que pretendemos lograr, fórmula de la hipótesis, teniendo como indicador los antecedentes, así mismo, se construye el marco teórico correspondiente.

El **capítulo III**, trata propiamente del trabajo de campo en sí. Se hace una descripción y registro sistemático de las particularidades detalladamente de cada cavidad con su respectivo dibujo de planta, sus dibujos de corte transversal y longitudinal para precisar su verdadera dimensión, todo esto acompañado del respectivo registro fotográfico.

El **capítulo IV**, discutimos el reconocimiento e identificación, descripción detallada de las evidencias de fragmentos de cerámica que están en el entorno e inmediaciones de las cavidades del sitio arqueológico llamado Chincana.

En el **capítulo V**, teniendo en cuenta las evidencias recopiladas durante la investigación, discutimos los resultados para llegar a algunas conclusiones, sobre la ubicación espacial, temporal de las tumbas y plantear algunas recomendaciones.

Las razones que nos condujeron a interesarnos en el estudio de las cavidades de Chincana, fueron numerosas; entre ellas, podemos destacar las particularidades que presentan; ni las Ventanillas de Otusco en Cajamarca, ni las Ventanillas de Allpas en Huancavelica, Tampoco las Ventanillas de Julamarca también en Huancavelica; se asemejan a ellas. Se podría afirmar que estas cavidades son peculiares en todo el territorio peruano, por ende, este trabajo representa la

investigación inicial que duró aproximadamente 4 años; que en el futuro seguiremos profundizando con investigaciones más sistemáticas.

CAPÍTULO I

ASPECTOS GENERALES

1.1. Ubicación del área de estudio.

El área de estudio está ubicado en la carta nacional hoja Huancavelica 26-n, Datum: UTM y WGS 18 sur, entre las coordenadas: UTM 18 L 548835.05 m. E; 8594054.16 m. S. físicamente está ubicado en la jurisdicción de las comunidad campesina de Virgen de Lourdes o Intihuatana; distrito de Acobamba, provincia de Acobamba y departamento del Huancavelica, a 3,916 msnm. a 11 kilómetros al norte de la ciudad de Acobamba; para llegar al sitio, se sigue la carretera asfaltada que une a la localidad de Acobamba con la localidad de Paucará, después de avanzar 8 kilómetros, se desvía hacia la derecha, por una trocha no asfaltada, a una distancia de 2 kilómetros, se llega al sitio, donde están los promontorios de rocas blanquecinas; denominada Chincana.

El sitio arqueológico Chincana, topográficamente hablando, presenta una estructura de afloramientos rocosa de composición de toba volcánica, que es la litificación de la cenizavolcánica, se presenta como una roca ligera, de consistencia porosa a partir de la acumulación y compactación de cenizas u otros elementos volcánicos, efectos de erupciones volcánicas (Figura 2) ahora sólidos; están ubicadas en las elevaciones que se prolongan entre las márgenes derecha e izquierda de los ríos Mantaro y Urubamba, respectivamente.

Chincana, proviene del vocablo quechua, que significa: “donde te pierdes”. Los pobladores de Virgen de Lourdes o Intihuatana; comentan: Que el sitio en la antigüedad fue inhospitalario. La gente no ingresaba por temor a perderse, fue un lugar muy respetado y venerado. La comunidad de Virgen de Lourdes, posee varios sitios arqueológicos, donde destacan: Chincana, Quillamachay y Qaparina. Chincana, está ubicada en los límites de las comunidades campesinas de Virgen de Lourdes, Yakurakina y Qurimaray. Algunos investigadores hacen referencia a Chincana como

Rumiwasi; sin embargo, éste corresponde a otro sector. Es menester dar a conocer el origen de la palabra Rumiwasi, compuesto de los vocablos quechuas, donde: Rumi significa Piedra y Wasi significa casa; entonces, Rumiwasi, significa: “casa de piedra”. Así mismo, los informantes, hacen referencia a Rumiwasi, porque anteriormente existió un pueblo edificado a base de piedra que actualmente ya no existe, además, Rumiwasi se sitúa en la comunidad campesina de Qurimaray. (según la versión de Candelaria Flores Miranda, pobladora de la zona).



Figura 1: Vista aérea del sitio arqueológico

1.2. Medio Ambiente

Entendiendo, que, *“el medio ambiente, es el mundo exterior que rodea a todo ser viviente”* (Brack 2000, p. 8). Chincana, que es una elevación natural, se ubica en la región Suni. Término acuñado por Vidal (1996). Esta región abarca a partir de los 3,500 msnm, hasta los 4,000 msnm. El clima es templado frío; con temperatura variada, que oscilan entre los 7°C a 11°C, inclusive se pueden registrar menores grados en la noche o cuando haya la presencia de lluvias y granizos, en los meses de enero a marzo; así mismo, con la presencia de heladas, en los meses de mayo a agosto.

Las comunidades antes mencionadas, practican la agricultura extensiva de secano y la ganadería extensiva de pastoreo; donde cultivan los tubérculos, cereales, legumbres, etc. Concerniente a la ganadería crían vacunos, ovinos, caprinos, equinos porcinos, cuyes y aves de corral. Además, cuenta con una fauna variada donde destacan animales silvestres y salvajes como el puma, venado, águila, etc.

1.3. Ecología

El sitio arqueológico Chincana, se ubica en la región Suni; como tal, en sus inmediaciones, se desarrolla la agricultura de naturaleza extensiva de secano, donde se cultiva la quinua (*Chenopodium quinoa Willdenow*), el achita o kiwicha (*Amaranthus caudatus*), la papa, en sus diferentes variedades (*Solanum tuberosus*), arveja (*Pisum sativum*), la arracacha (*Arracacia xanthorrhiza*), haba (*Vicia faba*), gramíneas, como el trigo (*Triticum*), la cebada (*Hordeum vulgare*), alfalfa (*Medicago sativa*), tumbo (*Passiflora mollissima*), el ajo (*Allium sativum*), garbanzo (*Cicer arietinum*); entre árboles frutales, se encuentra la presencia de la guinda (*Prunus serótina*) y el durazno. Entre flora silvestre, está el anku kichka (*opuntia sp.*), tankar kichka (*durantha dombeyana*), sankay kichka (*trichocereus peruvianus*), gigantón (*trichocereus cuscoensis*), arbustos de quinales (*Polylepis*).

Respecto a la crianza de animales, está la ganadería extensiva, como: la crianza de ovinos (*Ovis orientalis aries*), vacunos (*Bos taurus*), porcinos (*Sus scrofa domesticus*), aun la crianza de burros o asnos (*Equus africanus asinus*) como animales de carga y transporte; en las unidades domésticas. La crianza de cuyes (*Cavia Parcellus*). Asimismo, aves de corral como las gallinas (*Gallus gallus domesticus*), el pato (*Anas platyrhynchos domesticus*), y mascotas, como el perro (*Canis familiaris*) y el gato (*Felis catus*).

Entre la fauna silvestre, está la presencia del zorrino (*Conepatus rex*), Lajartijas (*Psammodromus hispanicus*), el cernícalo (*Falco spaverius*), perdiz (*Noproctaapentlandu*), Colibri (*Colibri coruscans*), la Taruca (*Hippocamelus antisensis*); el zorro andino (*Lycalopex culpaeus*), el venado (cervidae).

1.4. Hidrografía.

En términos hidrográficos, partiendo de lo general a lo particular; el objeto de estudio, en este trabajo, está dentro de la gran cuenca hidrográfica del Atlántico o la llamada cuenca hidrográfica del Amazonas. En la sierra central sur, en la cordillera central de los Andes centrales, en esa columna o elevación de montañas que separa las profundas quebradas por donde recorren los ríos Mantaro y Urubamba en dirección hacia el sureste.

Chincana, desde el lugar que está, es un *divortium acuarium*, donde una parte del territorio como cuenca natural de captación de las aguas de las lluvias, permite que sus aguas, desde los 3,960 msnm, fluyan hacia el sur, hacia la cuenca formada por la quebrada de *Chacapampa* y que más al sur, a 2,686 msnm descarga sus aguas en el río Urubamba. Y desde *Chincana*, hacia la parte norte, desde 3,916 msnm sus aguas fluyen a la quebrada Qaparina, para luego terminar en las profundidades a 2,300 msnm, en el río Mantaro.

1.5. Geomorfología

Entendiendo a la Geomorfología como el estudio del origen de la actual forma en la superficie terrestre, se debe mencionar que nuestro espacio de interés está ubicado en los Andes peruanos, en la sierra central sur, de la cordillera central de los Andes centrales, dentro de esa elevación de montañas que está demarcada por las profundas quebradas erosionadas por los ríos Mantaro y Urubamba. Por la parte norte, recorre del oeste al este el río Mantaro y por el sur recorre

del suroeste hacia el noreste el río Urubamba. Estas profundas quebradas, tanto para el norte como para el sur, lograron erosionar la superficie de esta configuración geográfica. Principalmente por el norte, el río Mantaro ha erosionado de manera muy vertical y accidentada, creando una profunda quebrada que abarca varios pisos ecológicos, donde se presenta superficies verticales y despeñaderos muy accidentados que llegan entre los UTM 18 L 548835.05 m. E; 8594054.16 m. S, hasta los 2,391 msnm, más al sureste, entre los UTM 18L572398.37 m. E; 8580660.31 m. S. la altitud, alcanza los 2,157 msnm en el lugar donde se une el río Mantaro con el río Warpa. Y por el sur, de entre los UTM 18 L 549693.84 m. E; 8574081.62 m. S. la quebrada se profundiza hasta los 2,680 msnm, por donde se desliza el río Urubamba; donde, el río Warpa, se une con el río Mantaro, entre los UTM 18L572398.37 m. E; 8580660.31 m. S. la altitud alcanza los 2,157 msnm. En esta configuración topográfica se proyecta hacia el sureste, bordeado por el río Mantaro, al norte por el río Urubamba, por el sur; presenta su máxima altura en el lugar denominado: Omacongá, que está entre los UTM 18 L 560055.04 m. E; 8576895.21 m. S. que alcanza los 4,066 msnm. Así, esta columna que forma parte de la cadena central de los Andes, que se desliza de noroeste hacia el sureste, presenta una estructura rocosa, cuya configuración hacia el norte es muy accidentada, hacia la quebrada del río Mantaro; mientras hacia el sur, presenta un terreno de suave declive, donde se desarrolla la agricultura y la ganadería, para luego terminar en la quebrada del Urubamba.



Figura 2: Vista aérea del sitio arqueológico

1.6. Geología.

Respecto a su origen geológico, tenemos escasa información, salvo los trabajos de Ernesto Valdez, quien ha reportado para esta zona la presencia de fósiles de fauna marina de periodos geológicos, como de la era Mesozoica, del periodo Cretácico; de la era Cenozoica de la época del Oligoceno; que evidencia que estas fueron fondos marinos, durante el “plegamiento peruano” del Mesozoico, y más aún durante la era Cenozoica, periodo terciario, con el plegamiento incaico se dió origen a la cordillera central, todo esto como producto de los movimientos orogénicos producidos por el proceso de Subducción (Valdez, 2021, p. 61).

1.7. Antecedentes.

Considerando que el área andina fue escenario de una larga continuidad histórica, que se desarrolló en los periodos culturales ancestrales. Desde el periodo: Lítico, Arcaico, Formativo, Desarrollos Regionales Tempranos, Horizonte Medio, Estados Regionales Tardíos y el Imperio del Tawantinsuyu. Periodos que corresponden a muchas tradiciones y en particular a las prácticas funerarias de diversas características y rasgos de enterramiento.

Remontándonos a esa larga historia y teniendo como testimonio las prácticas funerarias, las investigaciones acerca de la muerte nos presentan, como dice Kaulicke (1997), la percepción como una crisis del hombre, razón por la que la reacción de la gente se manifestó de muchas formas y maneras, por tanto, construyeron: Estructuras, chullpas, nichos, cavidades, concavidades, ofrendas, etc. las mismas que podemos constatar en las evidencias arqueológicas en los andes. Desde tiempos tempranos, como el periodo Lítico, al margen de no presentar de manera muy clara, como lo menciona Kaulicke (1997, p. 25) propiamente para un contexto funerario, debe tener tres elementos básicos: Estructura, Individuo y Objetos Asociados. El hombre, de manera muy primigenia y primitiva, pretendió estructurar su contexto funerario.

A su llegada al Cusco en 1533, los huéspedes de Francisco Pizarro, apreciaron que los cuerpos cuidadosamente momificados de los líderes antiguos eran guardados en el “*palacio de los muertos*” bajo la vigilancia y cuidado de sus descendientes o ayllus. Asimismo, se conoció que “*dichos cuerpos, vestidos con los tejidos más finos, eran periódicamente visitados, adorados, alimentados, y en ocasiones especiales incluso sacados a la plaza para ser consultados*” (ver Pizarro, 1965, p. 192; Rowe, 1946, p. 259; 1995, p.30). “*Los cuerpos de otros ancestros también eran delicadamente envueltos en finos mantos y depositados en sepulcros especialmente construidas para dicha ocasión*”. En la versión del cronista Cieza de León (1973:164), las formas de tales sepulcros varían de una región a otra

“porque en una parte las hacían hondas, y en otras altas, y en otras llanas, y cada nación buscaba nuevo género para hacer los sepulcros de sus difuntos”.

Una característica sobresaliente de estos sepulcros es que eran accesibles. Así Cieza de León (1973, p. 165), por ejemplo, señala que *“dichos sepulcros estaban provistos de un pequeño acceso, generalmente con una orientación hacia el este, y que era cubierta con una losa”* (ver Rowe, 1946, p. 286). *“Dicho acceso, o puerta, permitía abrir las sepulturas y renovar la ropa y comida que en ellas habían puesto”* (Cieza de León, 1973, p. 165). *“Por cuanto en dichos sepulcros fueron depositados los cuerpos de varios individuos de diferentes edades, no cabe duda que el acceso también sirvió para depositar cuerpos, posiblemente miembros del mismo ayllu, en tiempos posteriores”* (ver Rowe, 1946, p. 286). Por último, un sepulcro dotado de un acceso denota también el interés de los descendientes en mantener contacto con el ancestro, sea esto—como dice Cieza de León— *“para alimentar, renovar la ropa, depositar nuevas ofrendas, o consultarlo. Este fue el caso de las famosas chullpas que además de garantizar la preservación del cuerpo eran obviamente accesibles, permitiendo así la adición de nuevas ofrendas”* (Rowe, 1995, p. 29) *“y otros cuerpos, a la vez de facilitar la comunicación entre los ancestros y los vivos durante los actos rituales”* (Isbell, 1997, p. 138).

De toda esta gama de formas de práctica de patrones funerarios, este tipo de cavidades que encontramos en Chincana, en las alturas de Acobamba; no son frecuentes, los únicos datos que tenemos y que guardan alguna relación son los más publicitados y conocidos. Los primeros estudios sobre ventanillas, lo encontramos en el norte del Perú, *“en las ventanillas de Otusco”* por el padre de la Arqueología Peruana, Julio C. Tello, en las investigaciones que efectuó, pudo hallar el cuerpo de un niño de 12 años, en una posición fetal. Además, las tumbas o nichos que presentan *“salientes o volantes, tallados en las rocas en Otusco, Cajamarca”* (Kauffmann s/f, pp. 469-470), en Combayo y Miraflores (Ravines 1994, p. 481). De las tantas formas de patrones o contextos

funerarios que se vienen reportando referente a sociedades prehispánicas en los andes, otras son tumbas llamadas en quechua como “*Machay*” o “*ventanas o ventanillas*”, que se viene reportando en escasos lugares de manera focalizada que merece definir su ubicación espacial como temporal. La presencia de tumbas llamadas “*Machay*”, “*ventanas o ventanillas*”, “*que se presentan como nichos excavados en las paredes verticales de los farallones rocosos, y que son sepulcros practicados en el antiguo Perú, se focalizan en algunos escasos lugares del área andina. Lo más representativo son los de Cajamarca, las ventanitas de Combayo*” (Ravines 1994, p. 57). Así mismo, Perez, menciona la existencia visible a nivel de la superficie de los cerros Huallio y Chiragbal; considera como sitio santuario prehispánico, donde los mausoleos y nichos “*ventanillas*” están labrados en peñas y afloramientos rocosos.

Para esta zona de Huancavelica, están las apreciaciones de Charles Wiener en los años 1876, y dice: “*Los indios autóctonos han cavado en la roca, más o menos a un metro arriba del suelo, huecos de un metro cúbito, y han puesto allí sus muertos. Las tumbas fueron profanadas desde hace mucho. Como todo el mundo está enterado al respecto, los indios ponen ahí como en un escondite sus provisiones, que quedan muy bien protegidas contra las intemperancias del clima. Es así como descubrí en una de las antiguas momias, una numerosa familia de cuyes, y un depósito de papas y frejoles en otra, y, cosa más grave, un verdadero arsenal de masas y hondas en una tercera*” (Wiener 1880, p. 273).

Así mismo, Riva Agüero en su travesía por las zonas de Julcamarca durante los años 1912 a 1915 dice: “*En las paredes roquizas hay grandes huecos, a manera de monstruosas alacenas*” (Riva Agüero 1995, p.164). Lo reportado en Acobamba, Allpas (1994: 481). Así mismo, los que existen por las inmediaciones del sitio de Chincana son tumbas talladas en la misma roca. Otros en Julcamarca, Huancavelica, en los sitios de Arcuilla o Anchacuay y en Ayauchco (Valdez 2003, pp. 23-24). De igual modo, los estudios realizados por el arqueólogo Vivanco (2006) en la Provincia de Angaraes, distrito de Antaparco, en los sitios de Oqrupampa o Paqisqay, en

Intiwatana; donde registró numerosas ventanillas, de las cuales menciona: Que corresponderían a un patrón de enterramiento vigente en el Intermedio Tardío. Mientras que Perlacios (2007), registra “ventanillas” en el distrito de Julcamarca, en los anexos de: Manyacella, Anchacuay, Arcuilla, Yuraqocha, así mismo, en el distrito de Chíncho, anexo de Uralla. Los sitios arqueológicos registrados, están desde los 3.000 m.s.n.m. hasta los 3.750 m.s.n.m., abarcando dos pisos ecológicos, que vendrían a ser el Quechua y el Suni. Para él, estas ventanillas corresponden a un conjunto talladas en roca madre, de tufo o lava volcánica. Así mismo, señala que la mayor parte se observa en los acantilados de los cerros, como también en las peñas de regular tamaño; que no presentan un orden establecido, tampoco una forma definida.

Para la zona de la cuenca del río Warpa, particularmente en la cuenca del río Urubamba, existen en territorio de Huancavelica, provincia de Angaraes, en los sitios como, el distrito de Lircay: Huayllinca; En la provincia de Acobamba: Ricrapata, Coras, Allpas, y Urumay, en la cuenca del río Urubamba, confluente del río Cachimayo. En la provincia de Huancavelica, San Cristóbal (Moya), Calapuchaca y Sullmay. Otros como Ranrapata o Chacas, Yachacmarca y Maucallacta en el distrito de Acoria, provincia de Huancavelica (Ravines 2009, p. 18).

La presencia de estas tumbas, según Ravines (2009, p. 18), se debería a la presencia de grupos de mitimaes de procedencia cajamarquina, que fueron reubicados poco antes de la conquista inca, posiblemente durante el Horizonte Medio, en esta zona de Acobamba (Ravines 2009, p.18). Menciona Ravines: En esta época, aparece en Acobamba un nuevo tipo de entierro: *“los nichos de tipo panel o “ventanilla”, excavadas en las paredes verticales de los tufos volcánicos que emergen en la zona”*. Su presencia puede estimarse como originadas por la permanencia de antiguos grupo de poblaciones de la sierra norte, del departamento de Cajamarca, quizá anteriores a la dominación Inca. Cabe recordar aquí, la presencia que adquirió la alfarería del estilo Cajamarca III, durante el

Horizonte Medio 2A” (Ravines 1994, pp. 480-481).

Argumento que fue reforzado por Watanabe, considerando que las ventanillas, como el de Otuzco, Combayo y Tumbadén tiene origen del Horizonte Medio en la cultura Cajamarca (2019, pp.233-234).

Arturo Ruiz, aparte de dar una información extensa sobre las ventanillas de Allpas, nos alcanza una información valiosa por la existencia de tumbas con estas características en otras zonas: como por ejemplo: Para Lircay, en la provincia de Angaraes: *“los sitios de Ancapa, Tambocucho, Hanhaq Orqo, Ayahuashco, Anchacuay y Manyaclla”* (2009). En otro de los distritos de Angaraes, en Congalla, están Killihuay, otro en Huayrapanco o Toqo toqo, Ventanillayoq. Otros muy cerca de la ciudad de Acobamba está Huachajcucho, también en Rumihuasi; para el distrito de Paucará encontramos el sitio llamado Chanquil; Para el distrito de Antaparco, dentro del distrito de Angaraes existen Oqrupampa o Paqisqa e Intiwatana, En *“cuyas paredes rocosas existen las ventanillas”* (Ruiz 2009, pp. 25-26).

Respecto a Allpas, sitio con presencia de ventanillas, ubicado en Acobamba, Ravines nos da las primeras descripciones: *“son nichos de boca más o menos cuadrangular y forma ovoide, de aproximadamente 50 cm. de alto, por 40 cm. de ancho y 35 de profundidad, en término medio. Al parecer, en su totalidad estuvieron pintados interiormente en dos colores: rojo y blanco y cubiertas con un delgado muro de mampostería ordinaria, revestido con barro, que hace las veces de tapa y lápida funeraria”* (2009, p. 18).

Según Ernesto Valdez (comunicación personal 2022), encontró tumbas llamada ventanitas en Chupas por las inmediaciones de Chiara que coincide con los mencionado por Ravines (2009) debido a la presencia de mitimaes de procedencia de Cajamarca, debido que Cristóbal Vaca de Castro, en su *“Ordenanzas de tambos, distancias de unos a otros, modo de cargar los yndios”* menciona

que en inmediaciones por donde pasa el camino inka desde Vilcashuaman hacia Huamanga, en esta zona de Chupas, hubo la presencia de mitimaes del norte que servían en el tambo de Chupas: *“Y del dicho pueblo o tambo de Vilcas se tiene de ir al tambo de Chupas, en el qual han de servir los yndios de dicho pueblo de Chupas, y el pueblo Cavina, o Acos, o Paucarpata y todos los cañares y chachapoyas que ay por allí, y si pareciere al teniente o alcaldes de la villa de Guamanga que sirvan los indios de Pedro Dias, lo manden assí. Y del dicho tambo de Chupas han de ir a San Juan de la Victoria [Huamanga]”* (Vaca de Castro, 1543). Así queda confirmada la presencia de mitimaes de origen Chachapoyas y Cañares cuya costumbre era enterrar a sus muertos en ventanitas, tal como se constató en Chupas.

¿Esta práctica de formas de enterramiento fue una respuesta de acuerdo a las condiciones medio ambientales como geográficas? O fue una herencia cultural, ¿que al margen de las condiciones geográficas vino a desarrollarse bajo ese patrón cultural?

“Los orejones eran también sepultados con magnificencia en tumbas llamadas Machay, las cuales constaban de dos habitaciones, una de ellas destinada al difunto y al dios familiar o Auqui, y el otro para los objetos de su uso o las ofrendas que les habían de servir en la otra vida. Era común enterrar a los difuntos de pie, y con más frecuencia sentados o en cuclillas, utilizando para su conservación bálsamos” (Vargas 1953, p. 37).

Finalmente, Perlacios (2013, p. 264) menciona que *“Los sitios con ventanillas mantienen una característica homogénea en cuanto al tipo de roca utilizada que viene a ser el tufo volcánico así como el tallado, ya que los habitantes buscaron sistemáticamente un lugar propicio para ser enterrados los personajes de élite juntamente con sus ofrendas en el cual fueron las zonas inaccesibles y en los acantilados de los cerros”*.

CAPÍTULO II

PROBLEMA Y MARCO TEORICO

2.1. Problema.

Las investigaciones arqueológicas en Huancavelica, acerca del periodo intermedio temprano, son muy escasas, más aún, tratándose de estudios de cavidades; solo encontramos algunos estudios sobre Ventanillas de Allpas (Ruíz 2009) Ventanillas de Julcamarca (Perlacios 2007) y Ventanillas de Angarares (Vivanco 2006). Las cavidades de Chincana, difieren sustantivamente de las Ventanillas mencionadas, a partir de su ubicación, posición, características y por ende sobre su posible funcionalidad.

En la Comunidad de Virgen de Lourdes o Intihuatana, distrito de Acobamba, provincia de Acobamba, departamento de Huancavelica, los afloramientos rocosos de origen natural que se presentan como especie de moñones, están perforadas en unas cavidades, presentando un espacio interior que mayoritariamente supera a más de un metro de diámetro, siendo estos casos no recurrentes en el área andina (Ravines 1989; Ruiz 2009) es necesario saber: ¿Cuál es su espacio interior de estas cavidades? ¿Cuál es su orientación? ¿sus características? ¿sus particularidades?, y su asociación con elementos arqueológicos de sus inmediaciones, para de esta manera definir su función y su ubicación cronológica.

El objetivo de este trabajo de investigación es esclarecer: ¿Cuál es la distribución espacial de estas cavidades? ¿cuál fue su verdadera función? ¿su ubicación cronológica? y, ¿cuál es su dimensión?

Existiendo evidencias físicas de las cavidades perforadas en afloramientos rocosos en el sitio Chincana, comunidad de Virgen de Lourdes o Intihuatana, es preciso hacer una descripción

detallada de sus características, mediciones precisas, definir su verdadera función y ubicación temporal. Esta investigación, una vez llevada a cabo, permitirá conocer su verdadera función en las cavidades de Chincana, todo esto desde el enfoque de la Arqueología de la muerte, que nos ayude a conocer qué representan las tumbas, cuál fue el sentido de las diferentes formas de tratar el cadáver, cómo fue el procedimiento de depósito y por quiénes, además, cómo debemos interpretar las diferentes características de las tumbas, son aspectos muy difíciles de responder.

2.2. Objetivos.

Objetivo General:

- Hacer un registro sistemático de las cavidades en el sitio arqueológico Chincana, comunidad Virgen de Lourdes o Intihuatana.

Objetivos específicos:

- Describir las características de cada una de las cavidades. Todo esto con dibujos de corte, de planta y zona de acceso.
- Detallar su orientación y ubicación espacial de la “estructura”.
- Definir su relación con los llamados “elementos asociados” en inmediaciones.
- Identificar su ubicación cronológica y función.

2.3. Hipótesis

El hombre antiguo para enterrar a sus muertos, construye diferentes estructuras, Por esta razón, encontramos en el sitio arqueológico Chincana, la perforación de diversas cavidades, que al parecer correspondían a un patrón de enterramiento local, donde, estas estructuras sirvieron para enterrar a los muertos, posiblemente para los ayllus de la élite local. Y, por la asociación de fragmentos del estilo Caja; corresponderían al hombre del Periodo Intermedio Temprano.

Todo esto se plantea debido a estudios anteriores de sitios similares llevados a cabo en las rocas de Otusco, Cajamarca (Kauffmann s/f, p. 469-470), en Combayo y Miraflores (Ravines 1994, p. 481), en Allpas, Acobamba (Ravines, 1994, p. 481), en Julcamarca, Arcuilla o Anchacuayy en *Ayauchco* (Valdez 2003, pp. 23-24) en el distrito de Acoria, provincia de Huancavelica (Ravines 2009, p. 18) en Allpas y en Ancapa, Tambocucho, Hanhaq Orqo, Ayahuashco, Anchacuay y Manyaccla” (Ruiz, 2009), en el distrito de Angaraes, en Oqrupampa o Paqisqa e Intiwatana (Ruiz 2009, pp. 25-26) así mismo, Angaraes Oqrupampa o Paqisqa e Intiwatana (Vivanco 2006) del mismo modo, en el distrito de Julcamarca (Perlacio 2007); Julcamarca, Chíncho y San Antonio de Antaparco (Perlacios 2013) y en Chiara por Ernesto Valdez (comunicación personal 2022), fueron registradas como tumbas que corresponden al Periodo Intermedio Temprano.

2.4. Marco teórico

Tomando como referencia las sugerencias planteadas por Cerda (1993) sobre los diversos modelos teóricos y operativos que se utilizan con mayor frecuencia en la actividad investigativa, que nos ayuden a presentar un marco teórico funcional, tomamos los siguientes modelos teóricos:

2.4.1. Marco Histórico

Los estudios de los patrones de enterramiento de las culturas prehispánicas en el área andina, son de suma importancia, debido a que es un espacio donde se ha desarrollado una larga tradición cultural que rebasa los milenios. Es necesario entender como vino cambiando los llamados patrones de enterramiento en el devenir histórico de acuerdo a las circunstancias del tiempo y de acuerdo a las condiciones geográficas.

“Queda demostrado, que, en la cultura andina, la muerte formó parte de una de las preocupaciones permanentes, como tal, formó parte de su vivir cotidiano del poblador andino. Testimonio

de ello podemos apreciar de cómo las estructuras donde se guarda el resto de los muertos, el mismo cuidado del cuerpo del fallecido, de los objetos asociados que acompañan incorporado a la tumba, ha venido cambiando o complejizándose desde tiempos tempranos hasta los tiempos más tardíos”. En este escenario, es necesario estudiar tres elementos tal como sugiere Kaulicke (1997): “Estructura, Individuo y los Objetos Asociados”.

Así, en primer lugar, las sociedades tempranas, tales como los de Lauricocha, Telarmachay, Paiján, Cupisnique, Huarmey y Panaulauca que corresponden al periodo Lítico dentro de la periodificación de la historia prehispánica de los Andes Centrales, tuvieron ya una concepción sobre la muerte, razón por la que a pesar de que no construyeron magistralmente la estructura funeraria, sino simplemente cavaron el suelo para depositar el cuerpo de sus muertos, le dieron alguna tratativa al individuo en la posición en la que debe estar, acompañados con algunas ofrendas como objetos asociados. Esto significa que la gente de estas sociedades ya concebía a la muerte como una continuidad en el más allá.

Para el caso del periodo Arcaico, el sistema de tratamiento de los muertos, se complejiza en algunos aspectos: La estructura funeraria se presenta elaborada; aparecen tumbas en forma circular, que pueden contener varios cuerpos; mientras el individuo, como en su vestimenta, en posición flexionada es recurrente, tales como en el sitio de Culebras, Gavilanes, Huaca Prieta, La Paloma y de Chilca, son similares; en algunos casos, hay tratamiento del cuerpo, como la momificación; en lo que corresponde a los objetos asociados, existe una variedad de ofrendas, como en el de Santo Domingo, de Caral, de Huaca Prieta.

En el periodo Formativo, el tratamiento de la estructura merece la atención, así surgen diversas formas de tumbas, entre ellas, en forma de bota, como el caso de La Bomba, en el valle medio de Jequetepeque; entierros flexionados; ofrendas que consisten en cabezas deformadas,

huesos humanos triturados, que indica estar frente a un posible sacrificio humano, como en el caso Huaricoto en el callejón de Huaylas.

En el Periodo Intermedio Temprano, las estructura funerarias se complejizan, como en el caso de las cámaras funerarias de la Cultura Paracas, las llamadas tumbas Paracas Cavernas; o el caso de las tumbas de Vicus, que presenta forma de botas, o como en La Bomba; estructuras cilíndricas y en algunos casos nichos, mientras en lo que corresponde a la cultura Moche, presentan desde sarcófagos hechos de adobe o de piedra, cajones de caña, hasta con grandes tinajones, cámaras con nichos en las paredes, simples entierros y tumbas múltiples, que en conclusión, muestra claramente la diferenciación social de la sociedad Moche. En la sociedad Nazca se enterraban en urnas que cubrieron de quinchá o, en algunos casos, en cámaras funerarias que tenían forma de pozo y la base un ambiente de circular y cuadrangular. En Recuay, la estructura funeraria presenta bajo una forma de galerías subterráneas con entrada en forma de pozo. Respecto al individuo en caso de Paracas hay un tratamiento de enfardelamiento del cuerpo con finas telas, mientras que en Vicus pareciera que los cadáveres fueron cremados antes de ser enterrados; en Salinar, los cuerpos estaban extendidos con ligeras inclinaciones hacia el lado derecho, en Gallinazo, el cadáver estaba extendido y llevaba objeto de metal en la boca, en algunos casos llevaba una caña en la boca que sobresalía de la tumba, como ocurrió con más complejidades de Moche, en Salinar y Gallinazo. En La Bomba, el cuerpo tenía las piernas flexionadas; en Huarato se registró entierros con cuerpos en posición sentada, con las rodillas flexionadas hacia el pecho, los brazos ligeramente cruzados por debajo de las extremidades inferiores y las manos próximas a los genitales, En Amato el cuerpo estaba en posición sentada, las rodillas flexionadas hacia el pecho, los brazos en los costados y las manos cruzadas a la altura del distal de la tibia y del peroné, el personaje principal lleva un collar hecho de cientos de huesos de ala (radio-cúbito) de alguna

ave pequeña, complementada por pequeñas cuentas de conchas. Respecto a ofrendas, en Vicus, se hallaron importantes objetos de cerámica, de metal y piedras preciosas como lapislázuli y turquesa. En La Bomba, ofrendas como botellas de cerámica que son silbador, cántaro escultórico y un plato, todos colocados sobre el abdomen del individuo, así como una nariguera de oro en forma elíptica y su ubicación correspondiente; en Moche se sacrificaron personas para acompañar al muerto. En la Cultura Lima, Maranga, asociado a entierros extendidos vamos a encontrar cabezas trofeo, es decir cabezas a las cuales se les había retirado la piel que cubría el cráneo para poder rellenarlas con paja, en Amato hay gran cantidad de ofrendas como frutos de maní, camélidos jóvenes sacrificados, también spondylus y así como piezas de spondylus trabajadas.

En el Horizonte Medio, los patrones funerarios se complejizan y diversifican en función a la edad, extracción social, origen y otros factores. Más aún, en el Periodo Intermedio Tardío y durante el Tahuantinsuyo, éstas se complejizan y diversifican.

2.4.2. Marco Referencial

Dentro de las variadas y múltiples formas de prácticas de patrones funerarios, este tipo de cavidades como de Chincana en las alturas de Acobamba, al margen de no ser muy extendidas en el área andina, existen características similares, los tallados en las rocas en Otusco, Cajamarca (Kauffmann s/f, p. 469-470), en Combayo y Miraflores (Ravines 1994, p. 481). Otro en Allpas, Acobamba (1994, p. 481). Otros son las que existen a inmediaciones del sitio de *Chincana*, en Tocco Tocco, que también son tumbas talladas en la misma roca. Otros en Julcamarca, Huancavelica, en los sitios de Arcuilla o Anchacuay y en *Ayauchco* (Valdez 2003, pp. 23-24). Ravines, considera que para la zona de la cuenca del río Warpa y la cuenca del río Urubamba, particularmente para el territorio de Huancavelica, provincia de Angaraes, los sitios como del distrito de Lircay, existen el sitio Huayllinca; en la provincia de Acobamba, están Ricrapata, Coras,

Allpas, y Urumay. En la provincia de Huancavelica, San Cristóbal (Moya), Calapuchaca y Sullmay. Otros como Ranrapata o Chacas, Yachacmarca y Maucallacta en el distrito de Acoria, provincia de Huancavelica (Ravines 2009, p. 18). Arturo Ruiz nos presenta asimismo, aparte de Allpas, por ejemplo, para Lircay, en la provincia de Angaraes: “*los sitios de Ancapa, Tambocucho, Hanhaq Orqo, Ayahuashco, Anchacuay y Manyacella*” (Ruiz, 2009). En otros, los distritos de Angaraes, Congalla, están Killihuay, otro en Huayrapanco o Toqo toqo, Ventanillayoq. Otros muy cerca de la ciudad de Acobamba, está Huachajcucho, también en Rumihuasi; para el distrito de Paucará encontramos el sitio llamado Chanquil. En el distrito de Angaraes esta Oqrupampa o Paqisqa e Intiwatana, en las paredes rocosas existen las ventanillas (Ruiz 2009, pp. 25-26). Según Ernesto Valdez (comunicación personal 2022), ha encontrado tumbas llamada ventanitas en Chupas, en inmediaciones de Chiara, Huamanga.

2.4.3. Marco Sistemático.

La arqueología del paisaje o arqueología espacial, corresponde a una serie de conceptos metodológicos y ordenamientos analíticos; centrados en investigar a través de la cultura material; como el hombre vino vinculándose con el espacio geográfico en el tiempo, apropiándose de él, así mismo, transformándolo con sus actividades cotidianas, concediendo diferentes significados culturales. Comprende variadas aproximaciones del registro arqueológico, comúnmente, priorizando la extensión espacial de la actividad humana, cubriendo roles en trabajos como éste.

Lo característico de estas cavidades, son nichos excavados en las paredes verticales de los farallones rocosos, que son sepulcros practicados en el antiguo Perú, focalizados en algunos escasos lugares del área andina.

Siendo estos una práctica no generalizada en toda el área andina, pero resaltante por su naturaleza. Para el caso de las cavidades de *Chincana*, merece ser medida la dimensión, tanto de

la zona de acceso, como del espacio interior en sentido horizontal como vertical, orientación de su zona de acceso, para concluir con una interpretación de su asociatividad con elementos de cerámica, restos óseos, etc.

2.4.4 Marco y conceptual

En la historia prehispánica de la cultura andina, el trato a los muertos, y su lucha por preservarlos, es una constante. Para ello desde tiempos tempranos, las gentes intentaron de muchas formas, construir sus tumbas, comúnmente en lugares invulnerables, con claras intenciones de perpetuar hacia la eternidad. Se suma a estos las formas o la posición de los cuerpos que en el tiempo vivieron variando, y de igual manera sus ofrendas u objetos asociados.

El estudio de los patrones de enterramiento es de suma importancia, como menciona Lumbreras, todo esto constituye una actividad social concreta (Lumbreras 1982:52). En tal sentido, refleja una práctica de la vida social, por tanto, es un contexto de mayor importancia para entender las sociedades pretéritas.

En su estudio arqueológico, se vino utilizando algunas terminologías y conceptos y para su mejor entendimiento presentamos los siguientes:

- a. **Cavidad:** *“Espacio hueco dentro de un cuerpo cualquiera”.*
- b. **Concavidad:** *“Una caja plana más estrecha en la concavidad de los costados. Dice que tiene, respecto del que mira, forma curva más hundida en el centro que en los bordes. "espejos cóncavos"”*
- c. **Prospección:** *“Consiste en un estudio previo del relieve de la región, de su hidrografía, del mapa geológico, el clima”* (Laming-Emperarie. 1984).
- d. **Contexto Funerario:** Son los tres elementos, como: *“Estructura, Individuo y los Objetos Asociados”* (Kaulicke 1997, p. 25).
- e. **Estructura Funeraria:** *“Es el espacio físico que contiene tanto al individuo y a los objetos asociados”* (Kaulicke 1997, p. 25).
- f. **Cámara funeraria:** *“Edificio en que son depositados los cadáveres durante las horas que preceden a su inhumación o cremación”.*
- g. **Muerte:** *“Cesación o término de la vida”.*
- h. **Tumba:** *“Lugar, en el que está enterrado un cadáver”.*

- i. **Individuo:** *“Es parte esencial del contexto funerario, es el o los individuos, o como se llama muertos, o cadáver. Esqueleto, etc”* (Kaulicke 1997, p. 25).
- j. **Objetos asociados:** *“Pueden ser ofrendas o ajuar, que están entorno al individuo”.*
- k. **Enterramiento colectivo:** *“Sepultura en la que dos o más cuerpos se colocaban en la misma tumba”* (Childe 1973).
- l. **Boca:** *“Es el inicio de una fosa o un pozo, o tumba”.* (Kaulicke 2016, p. 87).
- m. **Hornacinas:** *“Hueco semiesférico practicado en una pared, un retablo u otra superficie, y en el cual se coloca una estatua, una imagen o un adorno”.*
- n. **Ventanillas:** *“Abertura pequeña practicada en una pared, tabique o en una boletería en estaciones de ferrocarril, teatros, oficinas bancarias, etc., a través de la cual se realiza el despacho de billetes o de documentación, pagos, cobros, etc”.*
- o. **Chinkana** : vocablo quechua, que significa “donde te pierdes”
- p. **Rumiwasi** : vocablo quechua compuesto, que significa “casa de piedra”
- q. **Killamachay** : vocablo quechua compuesto, que significa “cueva de la luna”
- r. **Qurimaray** : vocablo quechua compuesto, que significa “batán de oro”
- s. **Intiwatana** : vocablo quechua compuesto, que significa “donde se amarra al sol”
- t. **Yakurakina** : vocablo quechua compuesto, que significa “donde se separa el agua”

CAPÍTULO III

TRABAJO DE CAMPO

3.1. Métodos, Metodología y Técnicas.

Se tiene en cuenta la diferencia entre método y técnica; donde el método es el conjunto de etapas y procedimientos que debe cumplir una investigación. Mientras que la técnica, es el conjunto de instrumentos en el cual se efectúa el método.

Propias de una investigación científica, previo acompañamiento del asesor de tesis, se llevó a cabo el trabajo de prospección en el sitio arqueológico denominado *Chincana*, como menciona Cerda (1993, pp. 172) en aplicación del tercer nivel “*de información empírica primaria o directa obtenida mediante el acercamiento con la realidad*”. La Prospección, consiste en la observación minuciosa de las características, evidencias arqueológicas y el entorno geográfico, como menciona Almagro (1980, pp. 87-130) recoge las informaciones geográficas, geológicas de las ciencias naturales y antropológicas. Así, se buscó información bibliográfica preliminar, correspondiente sobre el sitio y las evidencias existentes. Como segunda etapa del trabajo de campo, se ha orientado a su caracterización, que consiste en llevar a cabo la cuantificación, medición de las dimensiones de las tumbas, orientación y ubicación. Paralelo a esta actividad, se llevó a cabo la prospección de superficie y de las áreas circundantes, para recoger las evidencias de cerámica diagnóstica, con el fin de utilizar en fines de cronología relativa y asociar con las tumbas existentes. Para llevar adelante este método, se utilizó algunas técnicas, usando algunos instrumentos de precisión y medición. Como winchas que permiten medir las dimensiones de las cavidades; brújulas que nos permitió medir la orientación, GSP para conocer su localización; los registros fotográficos que nos permitieron exponer las imágenes reales de las cavidades; jalones para medir la dimensión en las

fotografías y sistemas de fotos aéreas con drones y tener una visión espacial como global del sitio donde están las evidencias arqueológicas.

Así mismo, empleamos categorías de cavidad, para referirnos a las estructuras esculpidas que fueron culminadas que presentan una forma definida y que posiblemente contuvieron al individuo en deceso. En cambio, empleamos concavidad, para referirnos a las estructuras que no fueron culminadas, es decir, estuvieron en proceso de construcción y que posiblemente no cumplieron una función. Estas construcciones fueron dibujadas con sistemas de triangulación de medidas en la que presentamos: Dibujos de la zona de acceso, del corte longitudinal, del corte transversal y dibujos de planta de la cavidad (Fig. Nro. 3).

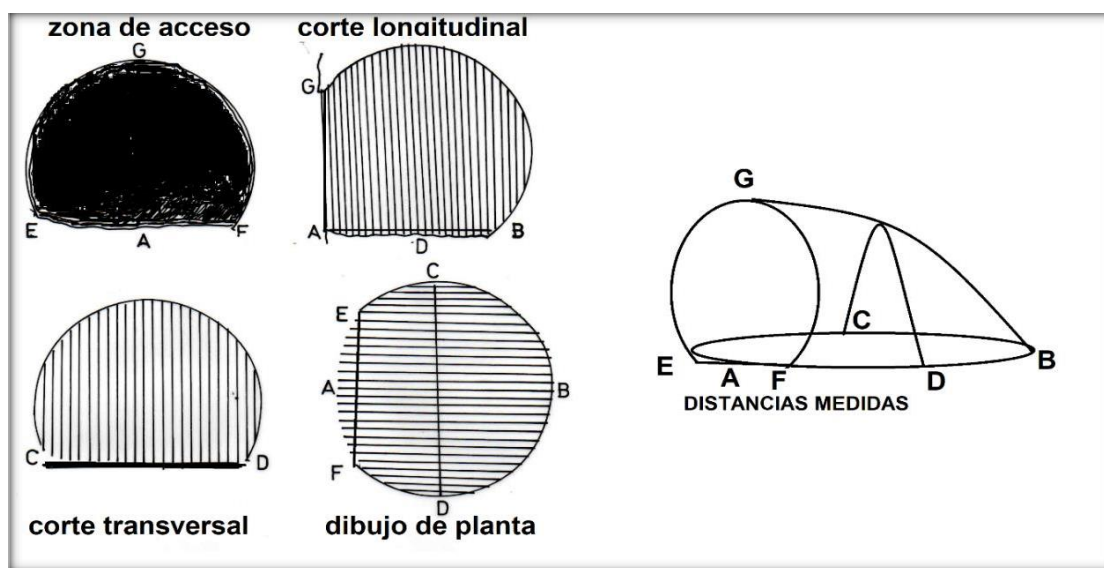


Figura 3: Esquema metodológico de las dimensiones medidas de las cavidades.

El esquema metodológico (figura 3) pretende ilustrar las dimensiones de las cavidades, donde, el enlace de los puntos **EGFA** y el punto **E**, configuran la zona de acceso; mientras que el enlace de los puntos **C** y **D**, configuran el corte transversal; así mismo, el enlace de los puntos **GAD** y el punto **B**, configuran el corte longitudinal; en cambio la unión de los puntos **EAFDBC** y **E**, forman el dibujo de planta.

3.2. Identificación y registro de cavidades:

La definición de cavidad, encontramos en la RAE (Real Academia Española), es un espacio hueco dentro de un cuerpo cualquiera, puede ser un hueco, concavidad, vacío, hoyo, nicho, agujero, etc. Entonces, referimos a la construcción de una estructura perforada, bien definida en tamaño y forma; finalmente haya cumplido una función, la de contener al individuo en deceso. A continuación, (Fig. Nro. 4) ilustramos la distribución de las cavidades existentes en el sitio arqueológico Chincana.

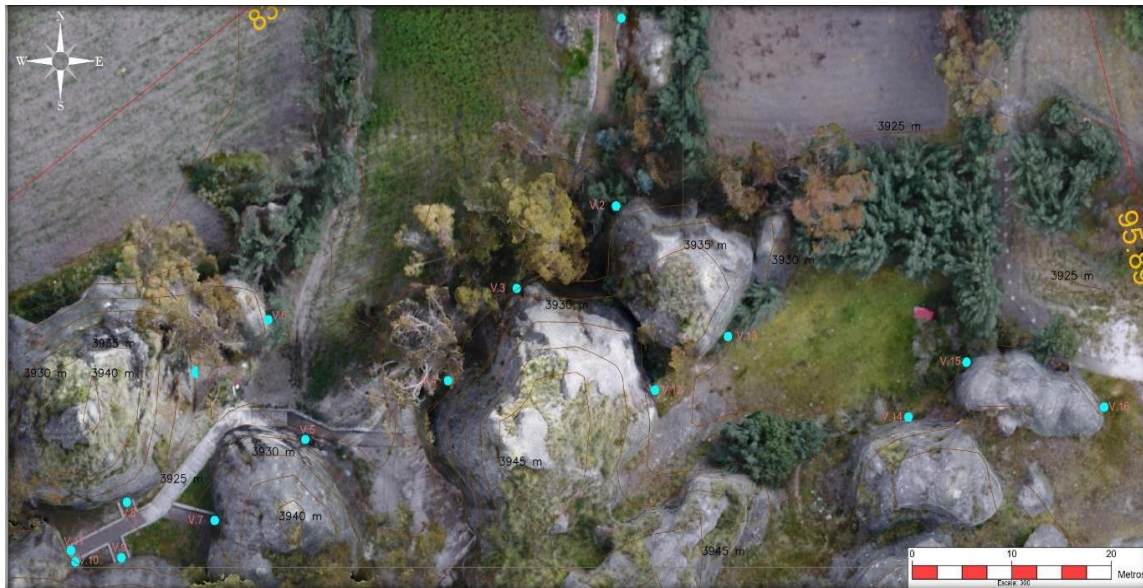


Figura 4: Ubicación de las cavidades en el sector norte de sitio de Chincana.

Cavidad N°1.

Está perforada en un peñón de roca de origen volcánico, ubicada al norte de los demás, entre los UTM's 546293 E; 8585594 S. a una altitud de 3, 914 msnm, aparentemente aislada, la zona de acceso, se ubica a 0.80 m del nivel del suelo; mide 1.66 m de altura, el ancho es de 1.75 m. Se orienta hacia el oeste, obedeciendo a la topografía del promontorio rocoso; cuya profundidad horizontal mide 2.20 m; la altura interior de la bóveda, mide 1.52 m, cuya área interior circular

presenta entre 2.56; 2.46; 2.24; 2.10 m de diámetro. La forma de la planta y la bóveda es ligeramente ovoide (Fig. Nro. 5, 6)



Figura 5: Cavidad de Chincana.

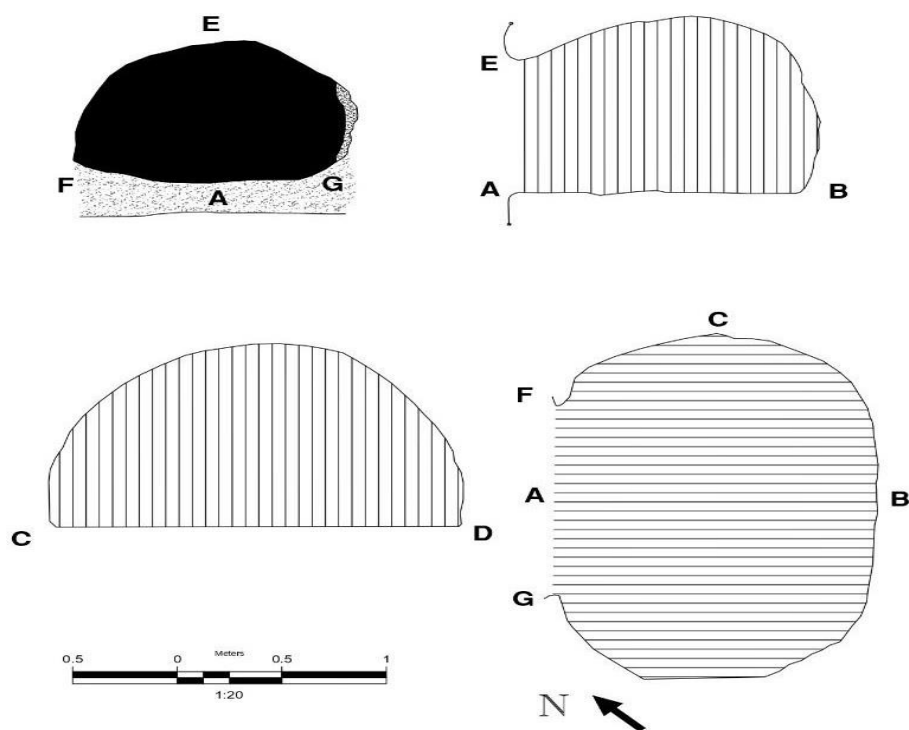


Figura 6: Dimensiones de la entrada, corte longitudinal, corte transversal y dibujo de planta.

Cavidad N°2.

Ubicada al norte de los demás, entre los UTM 546285 E; 8585586 S. a una altitud de 3, 915 msnm, al sur de la cavidad 1. La zona de acceso mide 1.47 m de altura, el ancho mide 2.00 m, a unos 0.20 m del nivel del suelo, orientada hacia el nor-oeste, cuya profundidad horizontal, mide 2.30 m; la altura interior mide 1.53 m, el área interior de la cavidad de forma circular, presenta entre 2.90; 3.10; 3.00; 3.30 m de diámetro. La forma de la bóveda y la planta es ligeramente ovoide. (Fig. Nro. 7, 8).



Figura 7: zona de acceso

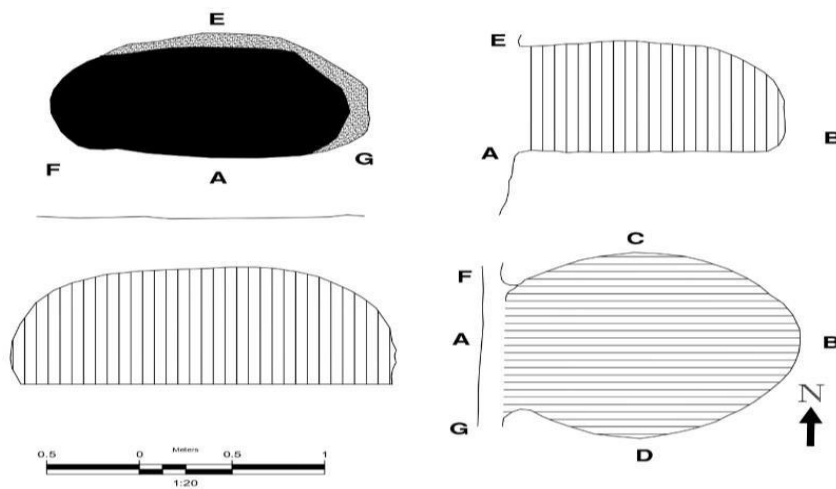


Figura 8: dimensiones de la zona de acceso, corte longitudinal, corte transversal y dibujo de planta

Cavidad N°3.

Está perforada en un peñón de roca en origen volcánico, al sur de la cavidad 2, entre los UTM's 546279 E; 8585582 S. a una altitud de 3,917 msnm, la zona de acceso se orienta hacia el noroeste, obedeciendo a la topografía del promontorio rocoso. Ubicada a 2.40 m sobre el nivel del suelo; para llegar a la zona de acceso necesariamente se debe subir una escalinata construida en la misma roca. La zona de acceso de la cavidad, mide 2.10 m de ancho y de 1.65 m. de altura. Su profundidad horizontal mide 2.50 m; altura de la bóveda interior mide 1.80 m. el área interior es circular, presenta entre 3.00; 3.30; 3.40 m de diámetro. La forma de la planta y bóveda es ligeramente ovoide (Fig. Nro. 9, 10, 11).



Figura 9: zona de acceso



Figura 10: escalinata de ingreso.

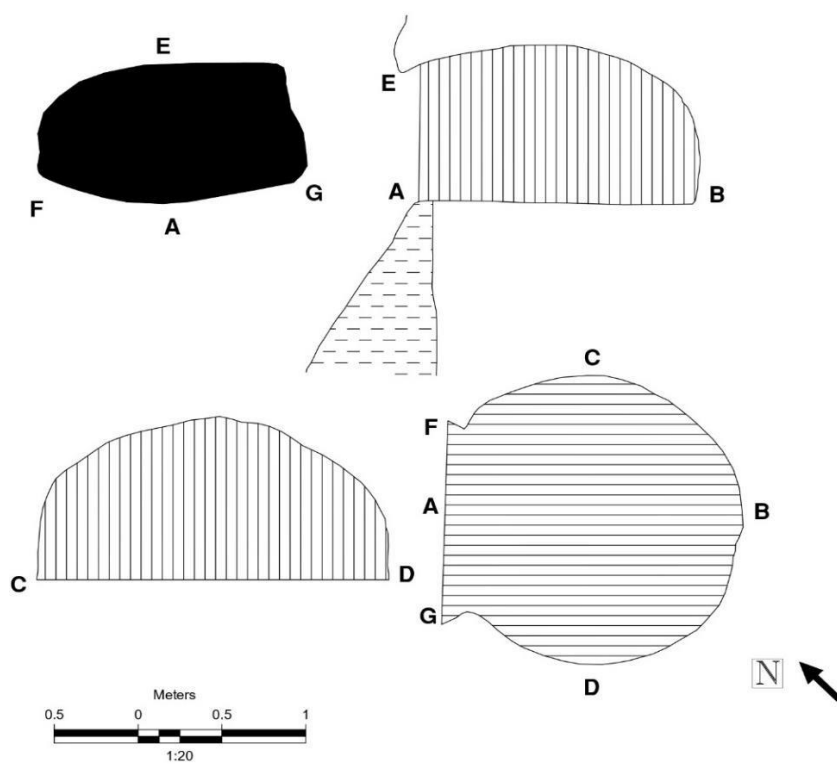


Figura 11: Dimensiones de la zona de acceso, corte longitudinal, corte transversal y dibujo de planta.

Cavidad N°4.

Está perforada en un peñón de roca de origen volcánico, ubicada al norte de los demás, entre los UTM's 546273 E; 8585573 S. A una altitud de 3,916 msnm, al sur de la cavidad 3. La zona de acceso, se orienta hacia el nor-oeste, obedeciendo a la topografía del promontorio rocoso; es de forma cuadrangular; a 0.80 m del nivel del suelo, la altura mide 1.40 m, así mismo, el ancho es de 1.40 m; cuya profundidad horizontal mide 1.83 m; la altura de la bóveda interior mide 1.32 m, el área interior de la cavidad es circular, presenta entre 2.10; 1.90; 2.20; 1.83 m de diámetro. La plata es de forma rectangular (Fig. Nro. 12, 13).



Figura 12: zona de acceso.

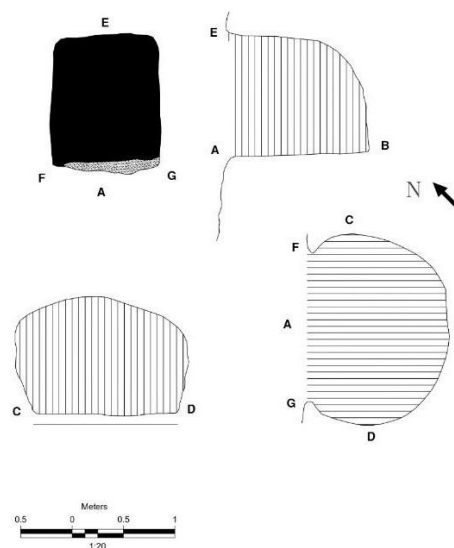


Figura 3: zona entrada, corte longitudinal, corte transversal y dibujo de planta.

Cavidad N°5.

Perforada en un peñón de roca de origen volcánico, ubicada entre los UTM's 546260 E; 8585565 S. a una altitud de 3, 917 msnm. Al sur de la cavidad 4. La zona de acceso, se orienta hacia el norte, es de forma rectangular; a 1.00 m del nivel del suelo; la altura mide de 2.00 m, y el ancho es de 2.40 m; cuya profundidad horizontal de la cavidad, mide 3.16 m; la altura de la bóveda interior mide 1.80 a 2.00 m, cuya área interior de la cavidad es de rectangular, presenta 3.62 m de diámetro. La forma de la planta es rectangular. Merece mencionar, que en la pared interior, presenta un orificio de forma geométrica irregular (Fig. Nro. 14, 15).



Figura 14: zona de acceso.

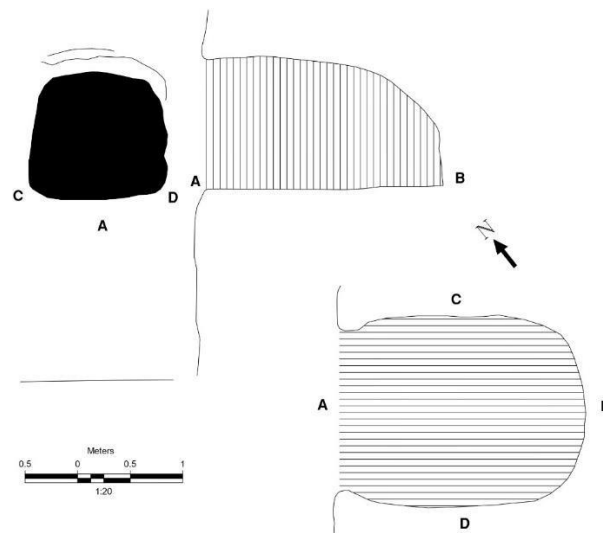


Figura 15: Dimensiones de la zona de acceso, corte longitudinal, corte transversal y dibujo de planta.

Cavidad N°6.

Es perforada en un peñón de roca de origen volcánico, ubicada entre los UTM's 546259 E; 8585576 S. a una altitud de 3, 915 msnm. La zona de acceso, se orienta hacia el noreste, obedeciendo a la topografía del promontorio rocoso; tiene la forma rectangular, a unos 0.30 m del nivel del suelo; la altura mide 1.34 m, el ancho, 1.80 m; la profundidad horizontal mide 2.80 m; la altura de la bóveda interior varía entre 2.00 m a 1.90 m, el área interior es circular, presenta 2.80 m de diámetro. La forma de la planta, es circular irregular y variada (Fig. Nro. 16, 17).



Figura 16: zona de acceso

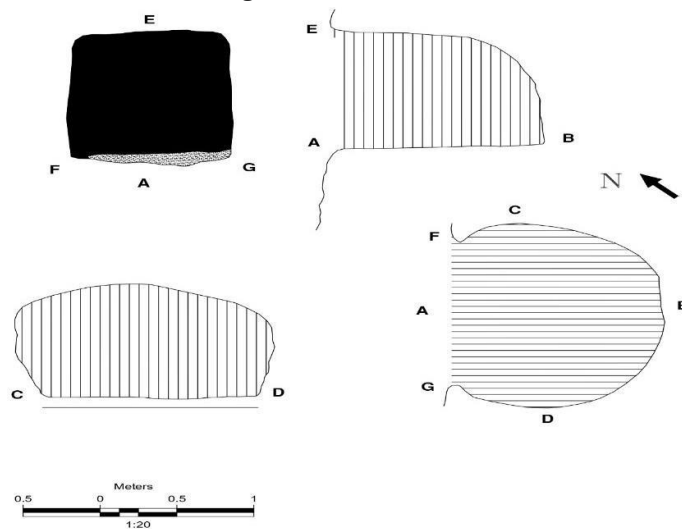


Figura 15: Dimensiones de la zona de acceso, corte longitudinal, corte transversal y dibujo de planta.

Cavidad N°7.

Es perforada en un peñón de roca de origen volcánico, ubicada entre los UTM's 546257 E; 858554 S. a una altitud de 3, 923 msnm La zona de acceso, se orienta hacia el oeste obedeciendo a la topografía del promontorio rocoso; presenta de forma rectangular, está a unos 1.20 m del nivel del suelo; la altura mide 1.48 m, mientras que el ancho es de 1.34 m; cuya profundidad horizontal, mide 2.50 m; la altura de la bóveda interior mide 1.60 m, y cuya área interior de la cavidad, es circular irregular, con 2.10 m de diámetro. La forma de la cavidad, es circular (Fig. Nro. 18, 19).



Figura 18: zona de acceso.

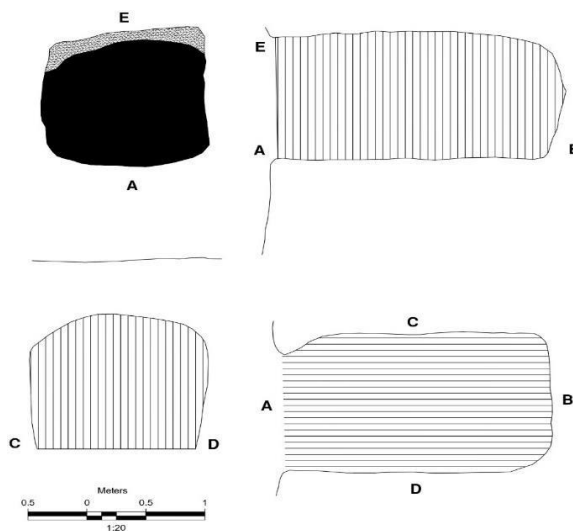


Figura 29: Dimensiones de la zona de acceso, corte longitudinal, corte transversal y dibujo de planta.

Cavidad N°8.

Perforada en un peñón de roca de origen volcánico, ubicada entre los UTM's L 54624 E; 858550 S. a una altitud de 3,924 msnm. La zona de acceso, se orienta hacia el suroeste, obedeciendo a la topografía del promontorio rocoso; tiene forma rectangular; ubicada a 1.65 m del nivel del suelo; la altura mide 1.35m, el ancho es de 1.53 m; la profundidad horizontal mide 2.10 m; la altura interior de la bóveda mide 1.48 m; el interior es de forma circular, presenta 1.80 m de diámetro. La forma de la planta es circular. (Fig. Nro. 20, 21).



Figura 20: zona de acceso.

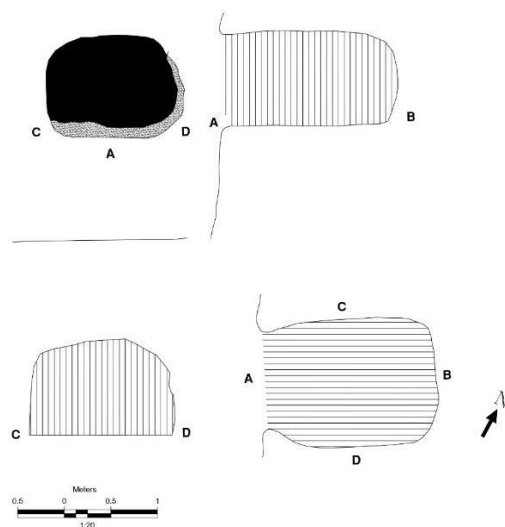


Figura 21: Dimensiones de la zona de acceso, corte longitudinal, corte transversal y dibujo de planta.

Cavidad N°9.

Perforada en un peñón de roca de origen volcánico, ubicada entre los UTM's 546243 E; 8585556 S. a una altitud de 3,923 msnm. La zona de acceso, se orienta al noroeste obedeciendo a la topografía del promontorio rocoso, es de forma rectangular; a unos 1.65 m del nivel del suelo; la altura mide 1.54 m, el ancho es de 1.69 m; la profundidad horizontal mide 2.67 m; la altura interior, de la bóveda, mide 1.59 m, con área interior circular; presenta 2.60 m de diámetro. La forma planta de la cavidad tiene forma circular (Fig. Nro. 22, 23).



Figura 22: zona de acceso

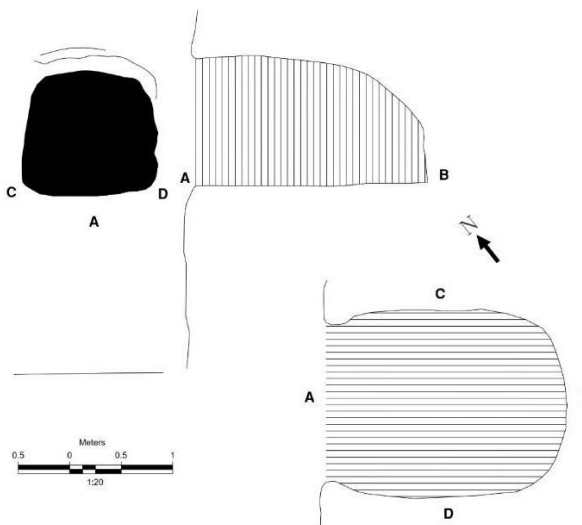


Figura 23: Dimensiones de la zona de acceso, corte longitudinal, corte transversal y dibujo de planta

Cavidad N°10.

Perforada en un peñón de roca de origen volcánico, ubicada entre los UTM's 546248 E; 8585557 S. a 3,924 msnm. La zona de acceso, se orienta al noreste, obedeciendo a la topografía del promontorio rocoso; es de forma rectangular, que está a 1.00 m del nivel del suelo; la altura mide 1.07 m, y el ancho, 0.70 m, para llegar al espacio interior; la profundidad horizontal de la cavidad mide 2.81 m; la altura de la bóveda interior mide 1.15 m, y el área interior de la cavidad es circular, presenta 2.80 m de diámetro. La forma de la planta es circular (Fig. Nro. 24, 25, 26).



Figura:24: zona de acceso.



Figura:25: zona de acceso.

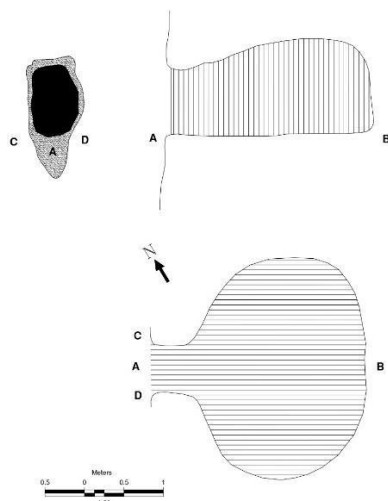


Figura 26: Dimensiones de la zona de acceso, corte longitudinal y dibujo de planta

Cavidad N°11.

Perforada en un peñón de roca de origen volcánico, ubicada entre los UTM's 546292 E; 8585567 S. a una altitud de 3, 929 msnm. La zona de acceso, se orienta hacia el este, obedeciendo a la topografía del promontorio rocoso; de forma circular irregular, que está a 0.60 m del nivel del suelo; con 1.32 m de altura, por 1.55 m de ancho, la profundidad horizontal, mide 1.50 m; la altura interior de la bóveda mide 1.34 m, y el área interior circular presenta 2.00 m de diámetro. La forma de la planta es circular (Fig. Nro. 27, 28).



Figura 27: zona de acceso

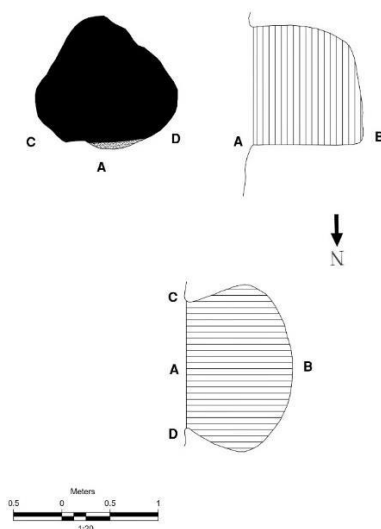


Figura 28: Dimensiones de la zona de acceso, corte longitudinal y dibujo de planta

Cavidad N°12.-

Perforada en un peñón de roca de origen volcánico, ubicada entre los UTM's 546300 E. 858575 S. a una altitud de 3, 927 msnm. La zona de acceso, se orienta al sureste, obedeciendo a la topografía del promontorio rocoso; es de forma rectangular, que está a 0.80 m del nivel del suelo, la altura es de 1.25 m, y el ancho mide 1.28 m, la profundidad horizontal, mide 0.85 m; la altura de la bóveda interior mide 1.2 m, cuya área interior es circular, presenta 0.80 m de diámetro. La planta es circular (Fig. Nro. 29, 30).



Figura 29: zona de acceso

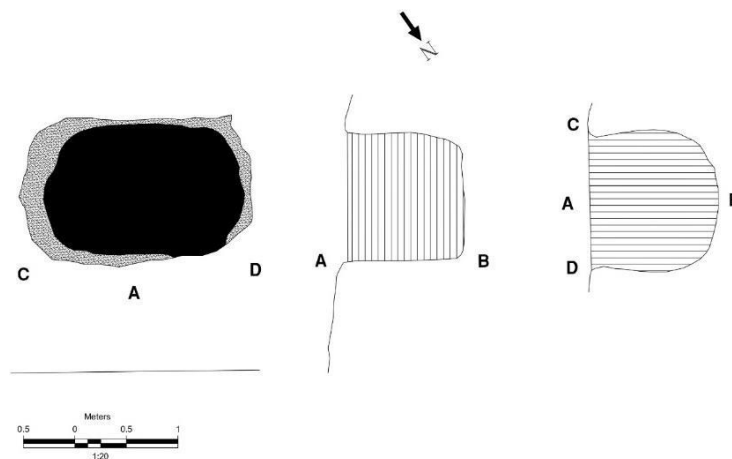


Figura 30: Dimensiones del acceso, corte longitudinal, corte transversal y dibujo de planta

Cavidad N°13.

Perforada en un peñón de roca de origen volcánico, ubicada entre los UTM's 546322 E. 8585573 S. a una altitud 3, 926 msnm. La zona de acceso, se orienta hacia el noroeste, obedeciendo a la topografía del promontorio rocoso; está a 1.65 m del nivel del suelo, la altura mide 1.32 m, el ancho, 1.22 m; la profundidad horizontal, mide 1.35 m; la altura de la bóveda interior mide 1.35 m, el área interior de forma circular irregular presenta 2.00 m de diámetro. La forma de la planta es circular (Fig. Nro. 31, 32).



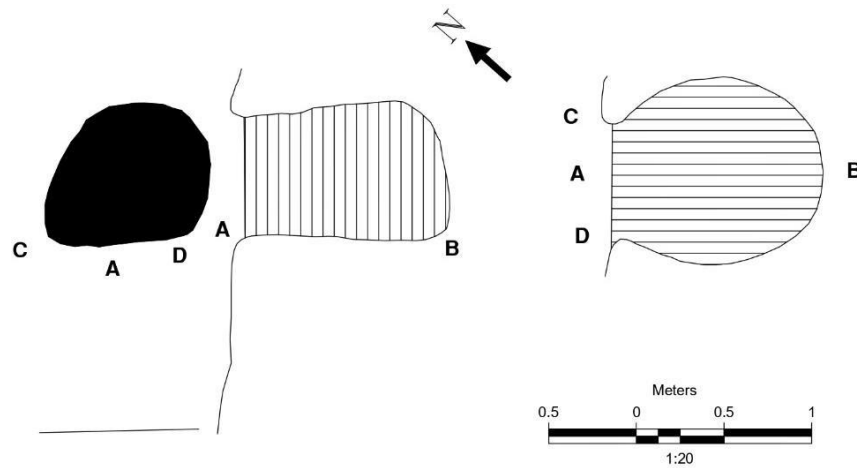


Figura 32: Dimensiones de la zona de ingreso, corte longitudinal y dibujo de planta

Cavidad N°14.

Esta perforada en un peñón de roca de origen volcánico, entre los UTM's 546336 E. 8585569 S. a una altitud 3,927 msnm. La zona de acceso se orienta al este, obedeciendo a la topografía del promontorio rocoso; es de forma circular ovoide en posición horizontal, que está a un 1m del nivel del suelo; mide 1.34 m de altura, por 1.61 m de ancho, la profundidad horizontal es de 1.76 m, la altura interior de forma bóveda mide 1.35 m, y cuyo espacio interior horizontal tiene forma circular irregular e 2.27 m, de diámetro. La forma de la planta de la cavidad es de forma ovoide (Fig. Nro. 33, 34).



Figura 33: zona de acceso.

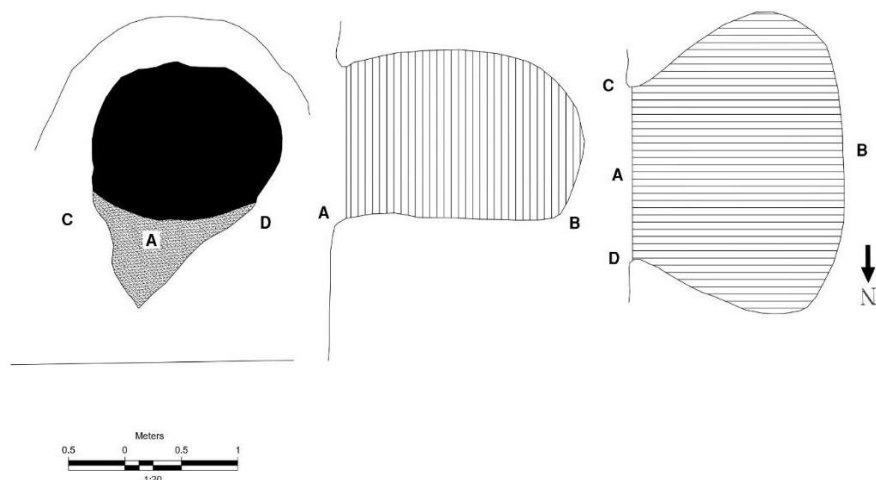


Figura 34: Dimensiones de la zona de acceso, corte longitudinal y dibujo de planta

3.3. Identificación y registro de las Concavidades en “construcción”.

Aparte de las cavidades mencionadas, en esta misma configuración topográfica enmarcada por rocas de toba volcánica que emergen del subsuelo, se logró ubicar otras construcciones, que al parecer no fueron culminadas en el proceso de construcción, donde las profundidades horizontales son menores respecto a la altura de la puerta llamada cavidad. De tal manera que los denomino Concavidades, por no presentar una forma definida; además, estuvieron en proceso de construcción. Según la RAE (Real Academia Española) define como: *“dicho de una curva o de una superficie: que se asemeja al interior de una circunferencia o esfera”*. Además, revelan no cumplir una función, es decir, no tuvieron ninguna funcionalidad, quedaron en proceso de construcción de forma irregular. En este trabajo presento los registros fotográficos.

Perfil N°01 Es una construcción que lo denominaremos concavidad N°01, está en el mismo promontorio donde está picada la cavidad 8. Existe una silueta de desgaste en la pared vertical de la roca, luego en la parte alta aparece una hondonada esculpida de manera horizontal de 2.50 m.

de largo, y sobre esa otra esculpida de manera incurvada se proyecta bordeando la parte superior (Fig. Nro. 35, 36).



Figura 35: Siluetas de una concavidad



Figura 36: Siluetas de una concavidad

Concavidad N°02. Pequeña Concavidad, a la que denominaremos como concavidad N°02, está perforada a un metro de altura del nivel del suelo, al lado derecho de la cavidad 10, presenta 0.65 m de altura en la zona de acceso por 0.45 m. de ancho y con 0.63 m. de profundidad horizontal (Fig. Nro. 37).



Figuras 37: Concavidad a tallada en roca

Concavidad N°03. En una cantidad de 21 concavidades presentan una conducta irregular en su dimensión y forma. Sus profundidades horizontales, son menores respecto a la altura de la puerta. Como tal, no presentan un espacio interior amplio y seguro como las cavidades anteriormente expuestas. De tal manera, estas concavidades estaban en un proceso de construcción, según se observa en el registro fotográficos (38-59).



Figura 38: Concavidad

Concavidad N°04.- Presenta forma irregular, cuya abertura horizontal en la zona de acceso mide 3.40 m, además la altura de la zona de acceso mide 1.30 m. y el espacio interior es irregular que alcanza hasta los 0,45 ms (Figura 39).



Figura 39: Concavidad.

Concavidad N°05. De forma irregular, y la abertura horizontal de la zona de acceso es más, mide 2.80 m., y la altura vertical de la zona de acceso mide 0,90 m. su espacio interior es irregular que alcanza hasta los 0.90 m (Figura 40).

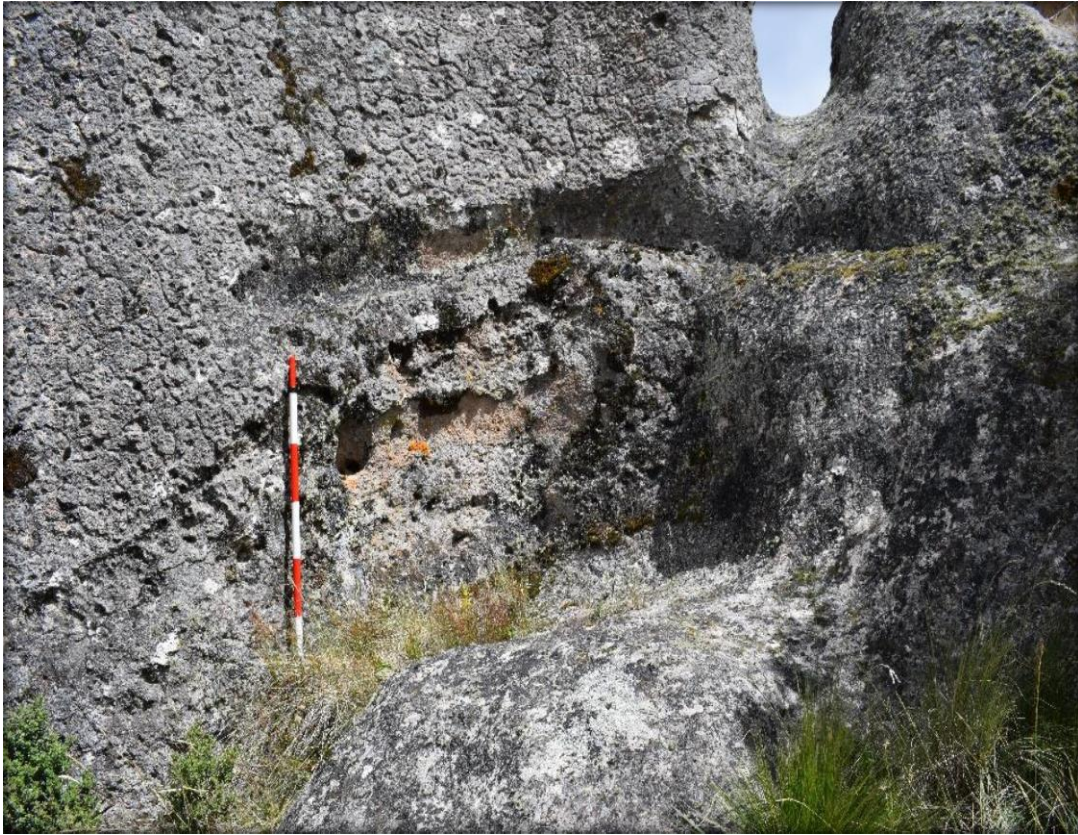


Figura 40: Concavidad

Concavidad N°06. El proceso de construcción, presenta escasa profundidad perforada de manera irregular, al ser concluida tendría más de 3 m de zona acceso horizontal y más de 1.00 m. de altura y a 1.50 m. en la parte superior una acanaladura que se proyecta sobre de la concavidad en construcción. (Figura 41).



Concavidad N°07. A una altura de 2.20 m., presenta una acanaladura, debajo presenta rasgos de haber sido perforado y como tal no hay alguna concavidad. (Figura 42).



Figura 42.- Concavidad.

Concavidad N°08. Ésta presenta escasa profundidad, apenas supera los 0.45 m. cuya altura perforada llega a los 1.65 m., y un ancho irregular de 2.40 m. Es una concavidad, está en proceso de construcción. (Figura 43).



Figura 43: Concavidad.

Concavidad N°09. Está en construcción, presenta escasa profundidad irregular hasta los 0.55 m, su ancho horizontal del acceso mide más de 3.10 m., y 1.45 m. de altura. Y a 1.90 m. de altura presenta una acanaladura proyectada por encima de la concavidad en construcción. (Figura 44).



Figura 44.- Concavidad.

Concavidad N°10. Es una concavidad en construcción, presenta escasa profundidad irregular, que de ser concluida tendría más de 3 metros de zona acceso horizontal y más de 1.30 m. de altura; a los 1.62 m. de altura presenta una acanaladura que se proyecta por encima de la concavidad en construcción. (Figura 45).



Figura 45.- Concavidad

Concavidad N°11 Es una concavidad en construcción, de ser concluida tendría más de 2.80 m. de ancho de zona acceso horizontal, y más de 1.00 m. de altura, a 2.20 m. de altura presenta una acanaladura que se proyecta por encima de la concavidad en construcción. (Figura 46).



Figura 46.- Concavidad

Concavidad N°12. Es una concavidad en construcción que presenta una profundidad irregular 1.30 m. El ancho de zona acceso horizontal es de 2.40 m., y más de 1.30 m. de altura. A 1.60 m. de altura presenta una acanaladura irregular proyectada por encima de la concavidad en construcción. (Figura 47).



Figura 47.- Concavidad

Concavidad N°13. La construcción, de ser concluida, tendría más de 3.30 m. de ancho en el acceso horizontal y más de 1.10 m. de altura. (Figura 48).



Figura 48.- Concavidad

Concavidad N°14. En construcción, de ser concluida tendría más de 4.20 m. de ancho en el acceso horizontal y más de 1.60 m. de altura. Cuya profundidad horizontal es de 1.40. m. (Figura 49).



Figura 49.- Concavidad

Concavidad N°15. En construcción, de ser concluida tendría más de 3.00 m. de ancho en el acceso horizontal, y presenta 1.00 m. de altura vertical en su zona de acceso y de 80 centímetros de profundidad horizontal. (Figura 50).



Figura 50.- Concavidad

Concavidad N°16. En construcción, presenta 4.10 m. de ancho en el acceso horizontal, y más de 1.40 m. de altura en una profundidad horizontal de 0.80m. y a 2.20 m. de altura presenta una acanaladura. (Figura 51).



Figura 51.- Concavidad

Concavidad N°17. En construcción, que tiene 1.30 m. de ancho de zona acceso horizontal y más de 0.90 m. de altura. Su profundidad horizontal es de 0.70 m. (Figura 52).



Figura 52.- Concavidad

Concavidad N°18. En construcción, de ser concluida tendría más de 2.40 m. de ancho en la zona de acceso horizontal, y de 1.10 m. de altura. Su profundidad es de 0.90 m. (Figura 53).



Figura 53.- Concavidad

Concavidad N°19. Presenta 2.20 m. de ancho en la zona acceso horizontal y 1.00 m. de altura vertical y 1.20 m. de profundidad horizontal irregular. (Figura 54).



Figura 54: Concavidad

Concavidad N°20. En construcción, presenta 1.90 m. de ancho de zona acceso horizontal, y 1.20 m. de altura vertical y 1.35 m. de profundidad horizontal irregular. (Figura 55).



Figura 55.- Concavidad

Concavidad N°21. En construcción, presenta 2.00 m. de ancho de zona acceso horizontal, y 1.05 m. de altura vertical y 0.90 m. de profundidad horizontal irregular y a 1.25 m de altura se proyecta una acanaladura. (Figura 56).



Figura 56.- Concavidad

Concavidad N°22. Presenta 2.25 m. de ancho de zona acceso horizontal y 1.05 m. de altura vertical y 1.30 m. de profundidad horizontal irregular. (Figura 57).



Figura 57- Concavidad

Concavidad N°23. Presenta más de 3.00 m. de ancho en el acceso horizontal, 1.10 m. de altura vertical y una profundidad horizontal irregular de 1.20 m. (Figura 58).



Figura 58.- Concavidad

Concavidad N°24. Presenta un tallado inicial en forma rectangular, cuya altura es de 1.60 m. y un ancho en zona de acceso horizontal de 1.70 m. Su profundidad irregular es de 0.50 m. (Figura 59).



Figura59.- Concavidad

Cuadro N° 01. Registro de las cavidades y concavidades.

N°	CAVIDAD	CONCAVIDAD	Forma
Cavidad 1	X		Acceso de forma ovoide
Cavidad 2	X		Acceso de forma ovoide
Cavidad 3	X		Acceso de forma ovoide y con escalinata
Cavidad 4	X		Acceso de forma cuadrangular
Cavidad 5	X		Acceso de forma rectangular y con acanaladura encima.
Cavidad 6	X		Acceso forma ovoide y con acanaladura encima.
Cavidad 7	X		Acceso de forma rectangular
Cavidad 8	X		Acceso de forma rectangular
Cavidad 9	X		Acceso de forma rectangular
Cavidad 10	X		Acceso forma rectangular y restringido, de espacio interior amplio
Cavidad 11	X		Acceso de forma ovoide
Cavidad 12	X		Acceso de forma ovoide
Cavidad 13	X		Acceso de forma ovoide
Cavidad 14	X		Acceso de forma ovoide
Silueta 1	X	X	Superficie picada y con acanaladura en la parte superior
Concavidad 2		X	Pequeña hornacina
Concavidad 3		X	Acceso de forma ovoide
Concavidad 4		X	Acceso de forma ovoide
Concavidad 5		X	Acceso ovoide con acanaladura superior
Concavidad 6		X	Superficie picada con acanaladura superior
Concavidad 7		X	Acceso de forma ovoide.
Concavidad 8		X	Acceso Ovoide y con acanaladura superior
Concavidad 9		X	Acceso ovoide y acanaladura superior
Concavidad 10		X	Acceso ovoide y con acanaladura
Concavidad 11		X	Acceso ovoide
Concavidad 12		X	Acceso de forma ovoide
Concavidad 13		X	Acceso de forma ovoide
Concavidad 14		X	Acceso de forma ovoide
Concavidad 15		X	Acceso de forma ovoide
Concavidad 16		X	Acceso de forma ovoide
Concavidad 17		X	Acceso de forma ovoide
Concavidad 18		X	Acceso de forma ovoide
Concavidad 19		X	Acceso de forma ovoide
Concavidad 20		X	Acceso de forma ovoide
Concavidad 21		X	Acceso ovoide con acanaladura superior
Concavidad 22		X	Acceso de forma ovoide
Concavidad 23		X	Acceso de forma ovoide
Concavidad 24		X	Acceso de forma ovoide

Resumen del cuadro: De las 14 cavidades, 2 tienen acanaladuras, 8 con acceso ovoide, 7 acceso rectangular y 1 presenta una escalinata para ingresar; de las 23 concavidades, 7 tienen acanaladuras, 21 con acceso forma ovoide. Además, registramos una silueta.

CAPÍTULO IV

TRABAJO DE GABINETE

4.1. Métodos y Técnicas

En el sitio arqueológico Chincana, se llevó a cabo la búsqueda de evidencias culturales, desde luego, para que permitan asociar a estas estructuras. Como resultado, se logró ubicar pequeños fragmentos de cerámica expuestos en la intemperie, las mismas, recolectadas en función a sus características, sirven como diagnóstico: Por su forma, pasta y su iconografía; fundamentalmente permitieron identificar como cerámica Caja, teniendo en cuenta las descripciones previamente hechas en los trabajos de Vivanco y otros (Vivanco et.al.,1996. p 60), donde las características más resaltantes de este, presenta fractura compacta de colorante con tendencia a rosado pálido, cuya composición parece de caolín, la superficie exterior es bruñido o alisado, su decoración es con líneas en vertical (Vivanco et. al., 1996, p. 60); los trabajos de Roger Ravines, donde describe que dicha cerámica, *“presenta pasta de textura fina y compacta, de color anaranjado amarillento, con acabado exterior bruñido y ocasionalmente pulido, cuyas formas más representativas son ollas de cuerpo globular, semi globular y oblongo, con bordes afilados, biselados interiormente, y cuya decoración es pintada con líneas onduladas, líneas paralelas y espirales”* (Ravines 2009, p. 85).

Estos indicadores permiten identificar a la cerámica Caja, por su asociación, permitió relacionar a dicha estructura llamadas ventanillas o ventanas del sitio arqueológico de Chincana, y por asociación, definir su ubicación cronológica relativa. Pero, siempre teniendo en cuenta lo mencionado por Arturo Ruiz Estrada (2009:41), quien lamenta de que estos lugares para el caso del sitio arqueológico Allpas, no existen asociaciones arqueológicas concretas y directas, que

acceda a deducir la antigüedad, debido a que las tumbas fueron despojadas de las pertenencias rituales, como objetos asociados.

Durante el trabajo de prospección, en el entorno de estas Cavidades y Concabidades del sitio de Chincana, se ha logrado observar al gobierno local con un proyecto llamado Trabaja Perú el año 2021, logró construir pasadizos con material de concreto mezclado con cemento y piedras, que se dirigen hacia la ubicación de las ventanillas. Para esta obra de infraestructura necesariamente se removió el suelo que bordea a dichas ventanas, lograron exponer materiales de cerámica y dejarlos a la deriva.

Nuestro trabajo consistió en recuperar estas evidencias de cerámica, las mismas que se expone a continuación:

Cerámica:

La muestra (**A**) representa una vasija abierta de cuello gollete y con reborde, la parte interior presenta decoración de líneas verticales negras, la pasta con una textura compacta. Por sus características, corresponde al estilo Caja (Fig. Nro. 60). La muestra (**B**) es cuello de una vasija cerrada con gollete, la superficie externa presenta decoración pre cocción de franjas lineales y circulares color negro sobre una superficie gris natural. Por sus características pertenece al estilo Caja (Fig. Nro. 60)

Ambos, por sus características parecieran corresponder a cerámica no utilitaria, sino de función ritual.

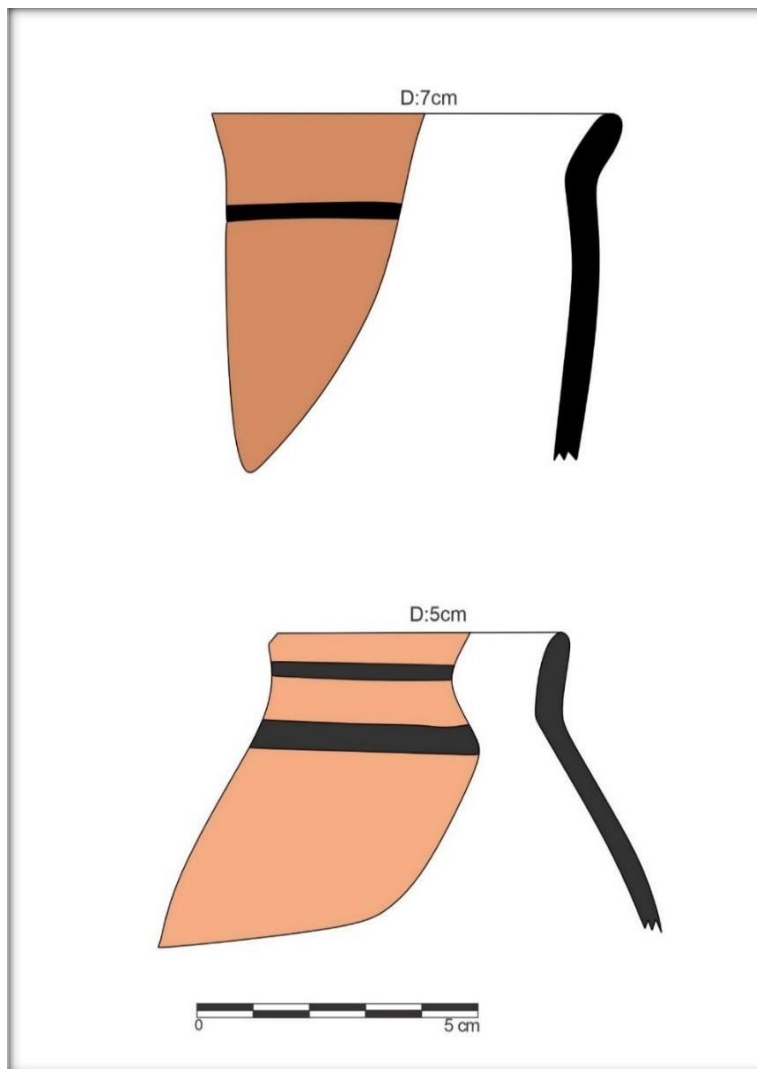


Figura 60 (A y B): Cerámica Caja

(A) Es una vasija abierta, posiblemente borde, el fragmento corresponde al grupo del estilo Caja. Cerámica de pasta muy fina y compacta. La superficie externa como la interna son bruñidas y alisadas finamente. Decoradas con líneas verticales negras, desde el labio de la vasija se proyectan hacia la parte inferior o base (Fig. Nro.61).

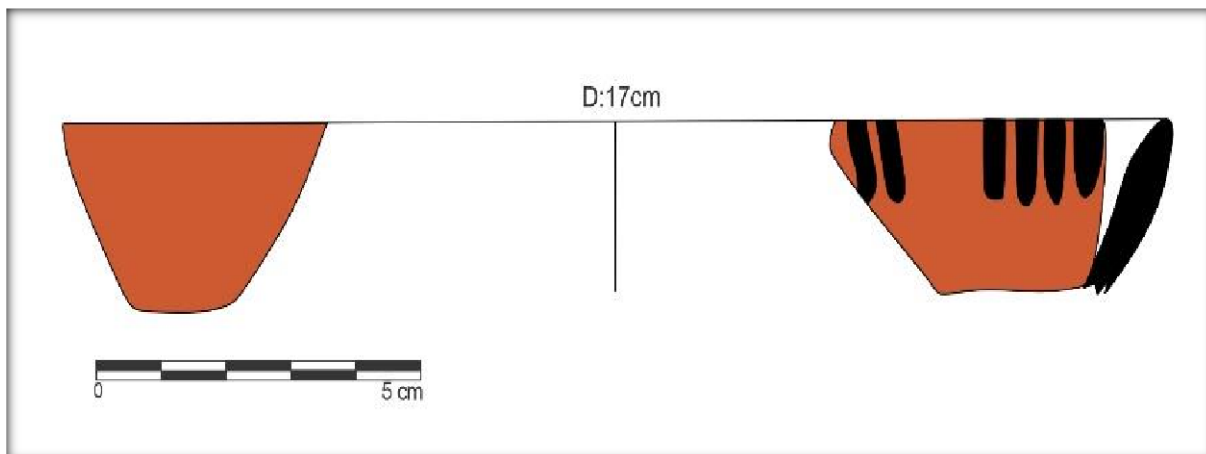


Figura 61: Cerámica Caja-fragmento de cerámica

(B) Fragmento de cerámica, parte de una vasija abierta, es parte del borde, cuya cerámica corresponde al grupo del estilo Caja de pasta fina y compacta. La superficie interna como externa es bruñida, alisada fina y pulida. Su decoración consiste en líneas diagonales entrecruzadas unas con otras; desde el labio de la vasija se proyectan hacia la parte inferior, solo en el borde. El borde, aparte de estar decorado estructuralmente es expandido hacia el exterior (Fig. Nro. 62).

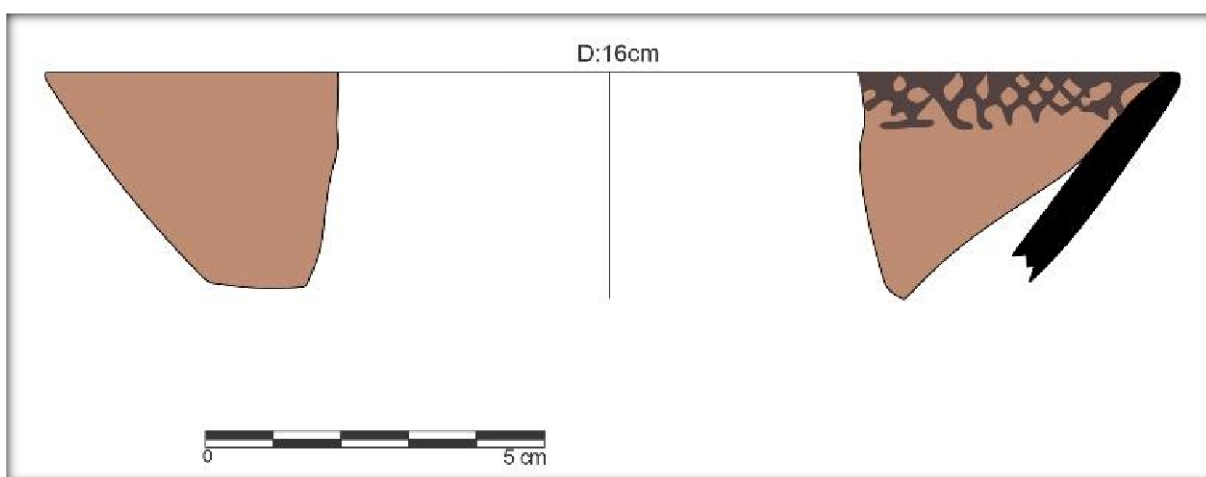


Figura 62: Cerámica Caja-fragmento de cerámica que corresponde al borde

(C) Fragmento de cerámica de una vasija abierta, corresponde al grupo del estilo Caja. Es de pasta muy fina y compacta. La superficie externa como interna, son bruñidas, decoradas con líneas verticales marrones entrecruzadas entre sí, en el borde de la vasija, es decir en el labio de la vasija (Fig. Nro.63).

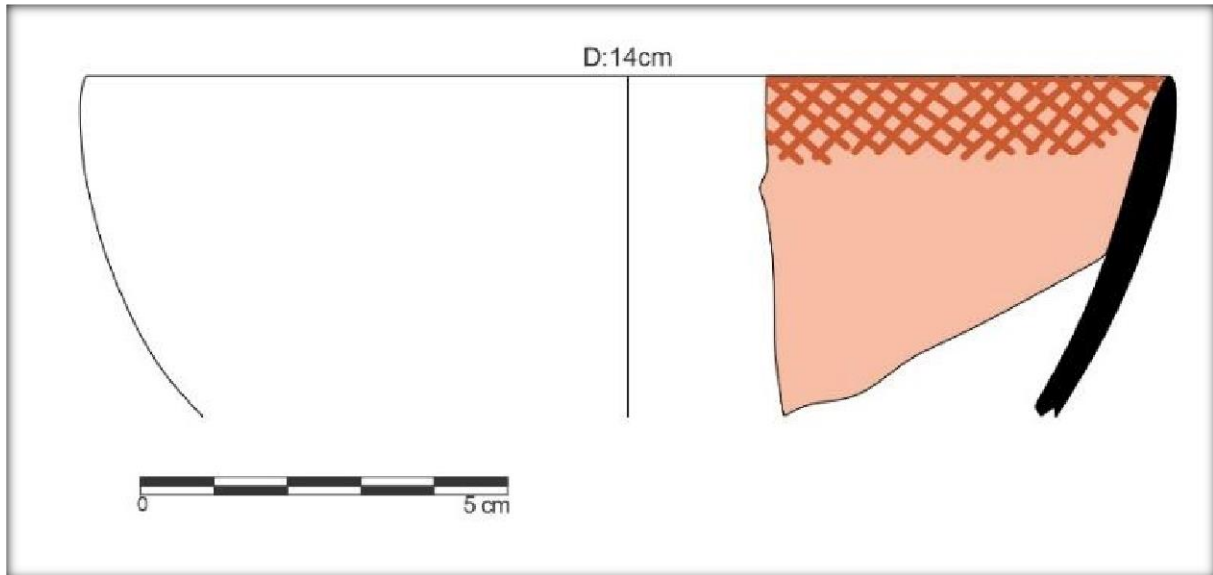


Figura 63: Cerámica Caja-fragmento de vasija

D) Fragmento de cerámica de una vasija abierta, corresponde al grupo del estilo Caja. Es de pasta muy fina y compacta. La superficie interna, como externa son bruñidas, decoradas con líneas verticales marrones, proyectadas sobre la superficie color gris desde el labio de la vasija, hacia el fondo interior del recipiente (Fig. Nro. 64).

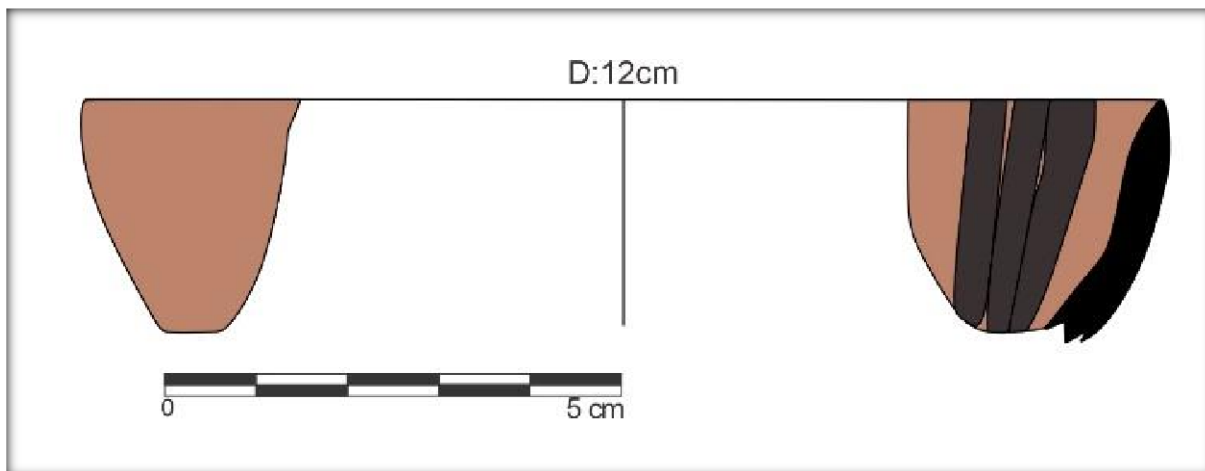


Figura 64: *Cerámica-fragmento de cerámica que corresponde al labio de una vasija*

(E) Fragmento de cerámica de una vasija abierta; corresponde al grupo del estilo Caja. Es un fragmento de pasta muy fina y muy compacta. La superficie externa, como la superficie interna son pulidas, decoradas con líneas verticales marrones entrecruzadas en el borde interior de la vasija, es decir en el labio. Físicamente, su borde presenta una relativa inclinación hacia el exterior (Fig. Nro. 65).

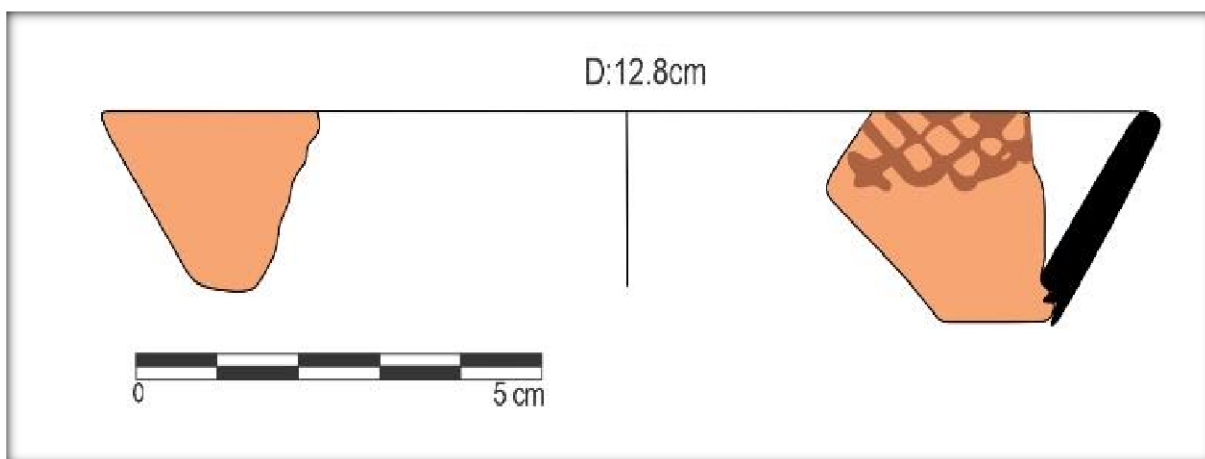


Figura 65: *Cerámica caja-borde de una vasija*

CUENCOS.

(A) Fragmento de cerámica de una vasija abierta, borde de un cuenco, cuya cerámica corresponde al grupo estilo Caja. Es un fragmento, de pasta fina y compacta. La superficie externa es bruñida y alisada fina, en cambio, la superficie interna es ligeramente bruñida. Esta no presenta decoración (Fig. Nro. 66).

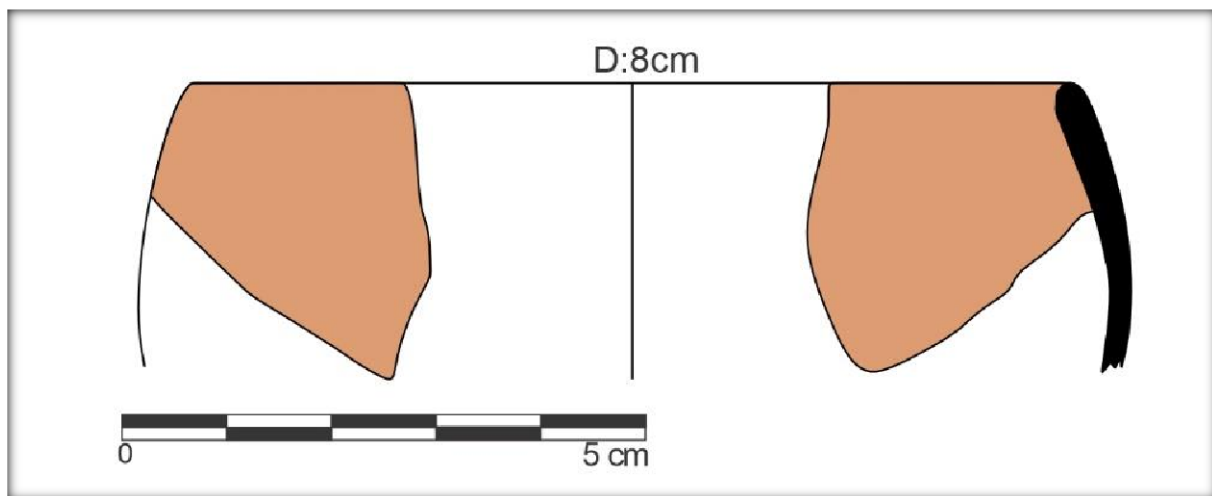


Figura 66: Cerámica Caja, no definida ni decorada

(B) Fragmento de cerámica de una vasija abierta, es borde de un cuenco, corresponde al grupo del estilo Caja. Es un fragmento de cerámica de pasta fina y compacta. La superficie externa, es bruñida y alisada; a diferencia de la superficie interna. En el borde interior, presenta decoración con líneas color marrón entrecruzadas (Fig. Nro. 67).

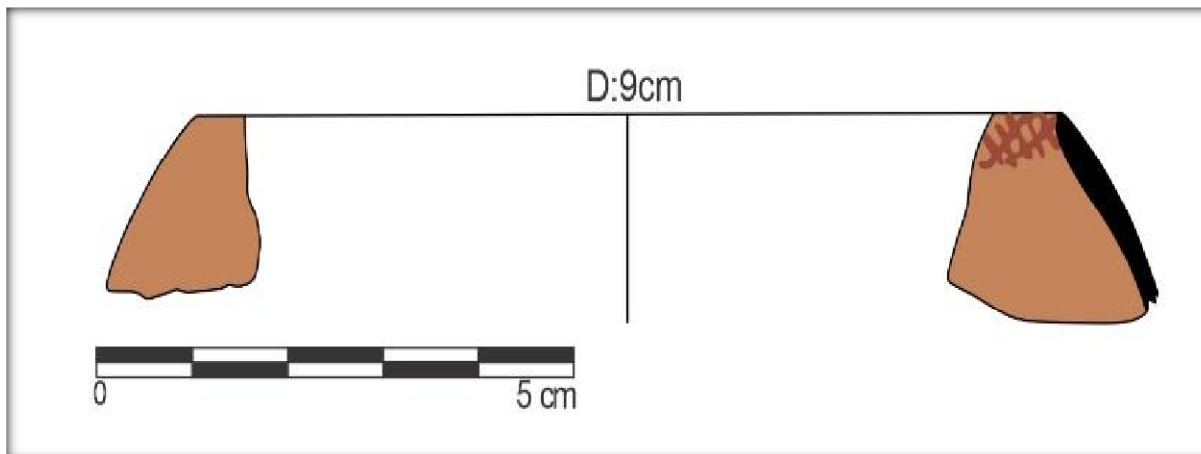


Figura 673: Cerámica caja-borde de un cuenco

(C) Fragmento de cerámica de una vasija abierta, es el borde de un cuenco, corresponde al grupo del estilo Caja de pasta fina y compacta. La superficie interna como externa, son bruñidas y alisadas. En el borde interior del labio, presenta decoración con líneas negras que se entrecruzan (Fig. Nro. 68).

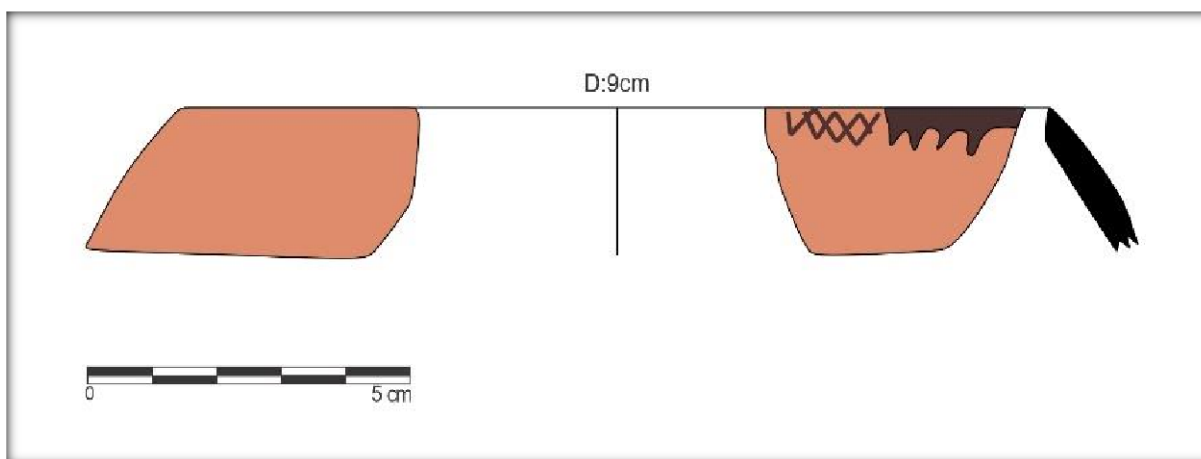


Figura 68: Cerámica Caja-borde de un cuenco

(D) Fragmento de cerámica de una vasija abierta, es el borde de un cuenco. Fragmento que aún no se logró definir a qué grupo corresponde, pero su decoración guarda similitud con el estilo Caja.

Es un fragmento de cerámica de pasta granulosa. La superficie externa, como interna son ligeramente alisadas. Presenta decoración en el borde interior, líneas que cubren el labio y franjas horizontales color negro, proyectadas paralelo al borde (Fig. Nro. 69).

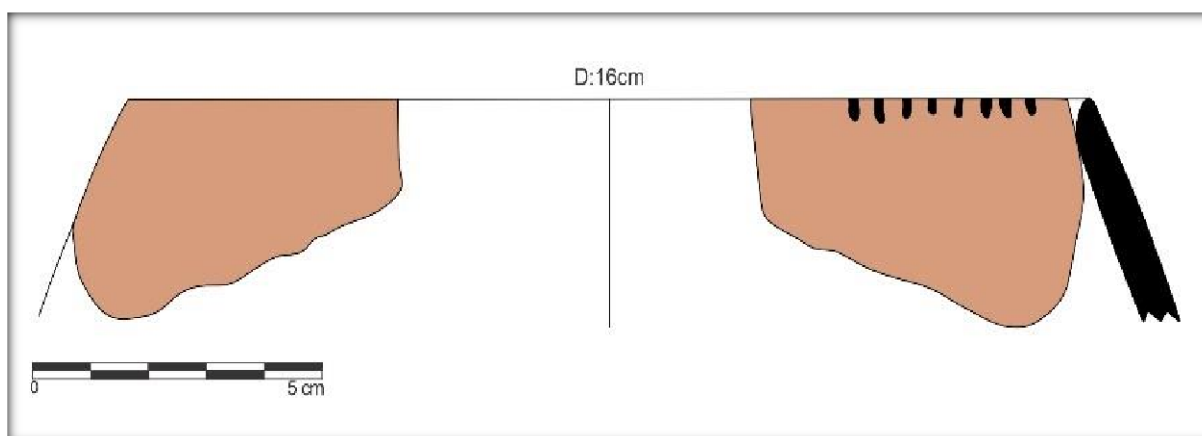


Figura 69: Cerámica Caja-borde de un cuenco

(E) Fragmento de cerámica de una vasija abierta, es el borde de un cuenco, corresponde al grupo del estilo Caja. Es un fragmento de cerámica de pasta fina y compacta. La superficie externa como interna es bruñida, alisada pulida. Presenta decoración en el borde interior, líneas cortas de color negro, alrededor del labio interior (Fig. Nro. 70).

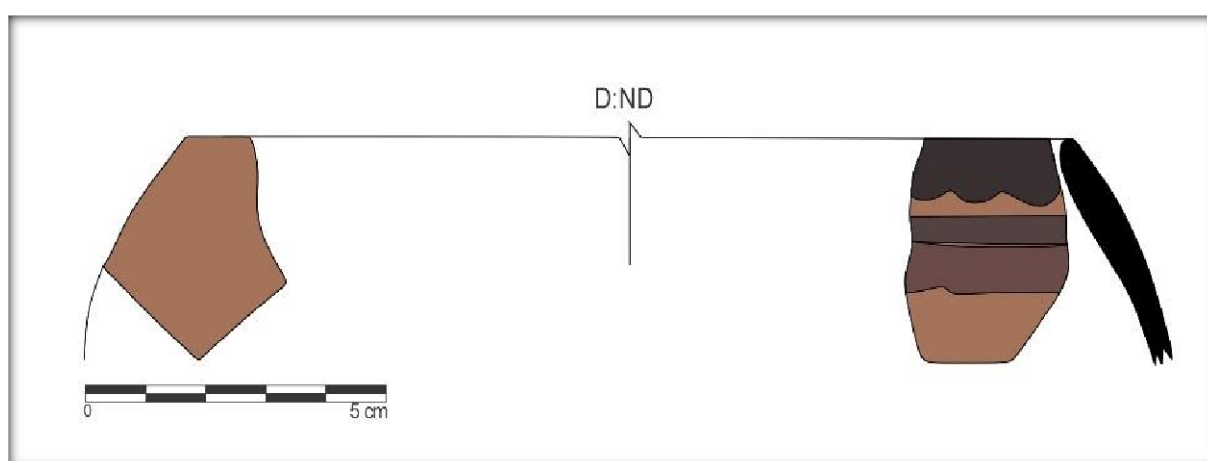


Figura 70: Cerámica Caja-borde de un cuenco

Cuadro 2: Detalle de los fragmentos de cerámica:

Nº	FRAGMENTO	ESTILO	COLOR	DECORACIÓN	CANTIDAD
1	<i>Por definir</i>	<i>Caja</i>	<i>Anaranjado</i>	<i>Sí</i>	2
2	<i>Por definir</i>	<i>Caja</i>	<i>Anaranjado</i>	<i>Sí</i>	5
3	<i>Cuenco</i>	<i>Caja</i>	<i>Anaranjado</i>	<i>Sí</i>	4
4	<i>Por definir</i>	<i>Caja</i>	<i>Anaranjado</i>	<i>No</i>	1
TOTAL:					12

Los fragmentos de cerámica recolectados en total son 12; de los cuales, 2 corresponden a fragmentos de botellas; 5, a fragmentos de platos; 4, a fragmentos de cuencos, 1, a fragmento por definir. Todos corresponden al estilo Caja y son de color amarillo, además presentan decoración, a excepción del fragmento por definir.

CAPÍTULO V

INTERPRETACIÓN DE DATOS

5.1. **Discusión: sobre la clase y función del sitio arqueológico Chincana.**

En el sitio arqueológico Chincana encontramos solo un elemento; que sería un componente de un contexto funerario, según las recomendaciones de Kaulicke (1997, p. 25), *la estructura funeraria*; no se encontró el individuo ni *“los objetos asociados”* (Kaulicke 1997, pp. 25-26). Generándonos cierta incertidumbre, si estas cavidades, puedan ser tumbas prehispánicas o no. Con la finalidad de esclarecer esta duda, acudimos a Roger Ravines: Quien sostiene con otros hallazgos de características similares al de Chincana, dice: *“Entre los diversos tipos de sepulcros del antiguo Perú, figuran los nichos funerarios excavados en farallones rocosos, que los pobladores locales denominan machay, ventanas o ventanillas. Su presencia está limitada a determinadas zonas del territorio alto andino y de su origen y antigüedad solo caben algunas especulaciones”* Ravines (2009, p.18).

Sin embargo, en otra de sus publicaciones de 1994, Ravines, menciona, refiriéndose al periodo Intermedio Tardío, que *“En esta época en Acobamba aparece un nuevo tipo de entierros: los nichos de tipo panel o “ventanillas”, excavadas en las paredes verticales de los tufos volcánicos que emergen en la zona. Su presencia puede estimarse como originada por la permanencia de antiguos grupos de poblaciones de la sierra norte, del departamento de Cajamarca, quizá anteriores a la dominación Inca”* Ravines (1994, p.18)

En 2009, el arqueólogo Arturo Ruiz Estrada, igualmente describiendo a sitios similares, toma como ejemplo al sitio arqueológico de Allpas, menciona que es un complejo funerario (Ruiz 2009, p.19), señala que esta zona fue poblada en tiempos pre incas por los Angara, que fueron una de las agrupaciones nativas dominantes, de las cuales poco se conoce de sus expresiones culturales (Ruiz 2009, p.18). Además, Ruiz menciona que vale investigar para deslindar sobre el tiempo en

que fueron construidos y a qué grupo social correspondió dichas estructuras. Sin embargo, Ruiz da la posibilidad de que dichas construcciones tendrían origen en la sierra norte, por decir Cajamarca; que en Allpas fueron construidos en el Horizonte Medio, entre los 500 a 1000 años DC (Ruiz 2009, p. 41)

Apelando a los trabajos de los investigadores que nos precedieron, da a entender que estas estructuras; que denominamos cavidades son realmente tumbas. En el trabajo de campo, durante la prospección arqueológica en el sitio Chincana, para afirmar esta posibilidad, registramos de manera sistemática, 14 cavidades bien construidas y definidas descritas en detalle. Algunas, presentan poca profundidad horizontal, y mayor tamaño en su zona de acceso, además, registramos un resto óseo humano (pelvis) que está expuesto a la intemperie, tal mostramos en el registro fotográfico (Fig. Nro. 72-73).



Figura 71: Concavidad con restos óseos



Figura 72: Restos óseo humano (pelvis)

Según el arqueólogo Ernesto Valdez, en las ventanillas de Tocco Tocco, ubicada al sur este de sitio arqueológico Chincana; las ventanillas de Allpas, que también está al sur de Chincama (comunicación personal de Ernesto Valdez 2022), así mismo, en el distrito de Julcamarca, provincia Angaraes, ha observado restos óseos humanos en algunas ventanillas (Valdez 2003, p. 24). Igualmente, en las alturas de la ciudad de Huamanga, a inmediaciones de Chupas (Comunicación personal de Ernesto Valdez 2022).

Si nos orientamos y tomamos como referencia reportes de la existencia de ventanillas en otras zonas fuera de la región de la sierra central sur, como el caso de las ventanillas existentes en Otuzco, Cajamarca, (Kauffmann s/f, pp. 469-470), en Combayo y Miraflores (Ravines 1994, p. 481), indudablemente son también estructuras de tumbas prehispánicas.

Con la finalidad de afianzar las afirmaciones de los investigadores, acudimos a las informaciones etnohistóricas, encontrando los tempranos reportes de 1876 de Charles Wiener, sobre Huancavelica, y dice: *“Los indios autóctonos han cavado en la roca, más o menos a un metro arriba del suelo, huecos de un metro cúbito, y han puesto allí sus muertos. Las tumbas han sido violadas desde hace mucho. Como todo el mundo está enterado al respecto, los indios ponen ahí como en un escondite sus provisiones, que quedan muy bien protegidas contra las intemperancias del clima. Es así como descubrí en una, en de las antiguas momias, una numerosa familia de cuyes, y un depósito de papas y frejoles en otra, y, cosa más grave, un verdadero arsenal de masas y hondas en una tercera.”* (Wiener 1880, p. 273).

Igual, Riva Agüero en tu travesía por estas zonas de Julcamarca en los años 1912 a 1915 dice: *“En las paredes roquizas hay grandes huecos, a manera de monstruosas alacenas”* (Riva Agüero 1995, p. 164). En 2003, Ernesto Valdez, hace una descripción de las ventanillas de Arcuilla o Anchacuay, como también del sitio llamado Ayauchco (2003, pp. 23-25), que, según sus apreciaciones son estructuras de tumbas.

La existencia de este tipo de tumbas en el mundo andino, también es registrado por cronistas, el primero en informarnos indirectamente es Pedro Cieza de León, cuando pasa por Pucará, al observar entre peñas, dice: *“que por su contorno hay tantas concavidades”* (Cieza 1973, p. 205).

Vale mencionar, que: según el jesuita Vargas Ugarte: “Los orejones eran también sepultados con magnificencia en tumbas llamadas Machay, las cuales constaban de dos habitaciones, una de ellas destinada al difunto y al dios familiar o Auqui y la otra para los objetos de su uso o las ofrendas que les habían de servir en la otra vida. Era común enterrar a los difuntos

de pie y con más frecuencia sentados o en cuclillas utilizando para su conservación bálsamos” (Vargas 1953, p. 37). De tal forma enterrarse en cuevas en el mundo andino no fue una novedad.

Con estas informaciones, es imposible negar el carácter funerario de estas cavidades que aún permanecen perforadas en estos afloramientos rocosos.

Los fragmentos de cerámica que corresponde al estilo Caja, en el entorno del sitio arqueológico de Chincana, merece nuestra atención, por tanto, nuestra preocupación. Más aún, habiéndose expuestos más fragmentos de cerámica en el sitio Chincana por el programa Trabaja Perú, sin participación y/o dirección de un arqueólogo, y como resultado dejaron expuestos fragmentos de cerámica en el sitio.

La cerámica Caja, según Ravines (2009, p. 85): “corresponde a una tradición alfarera relacionada con el estilo Huarpa de la región de Ayacucho. La vajilla Caja cubre un largo periodo y presenta variantes locales singulares, pero su definición cabal y sus relaciones corológicas aún quedan pendientes” (Ravines 2009, p. 85). Para E. Lanning sería fruto de una difusión suroriental de la tradición Topara de la costa peruana (Ravines 2009, p. 85).

Para Lumbreras, (1974, p. 93) *“La cerámica Caja, derivada de Rancho, es de color anaranjado claro, muy compacta y fina, con una pasta casi sin antiplásticos visibles. Las formas se parecen a Huarpa, pero la decoración es lineal y usa un color marrón sobre la base natural. La decoración más característica consiste en una línea ondulante en el interior de unos cuencos con bordes ligeramente biselados”*. Así mismo, Lumbreras define al estilo caja como formas que se parecen a Huarpa; Vivanco, González y López (1996, p. 60), plantean que este grupo “es característico de la cultura Huarpa”. De esta forma el estilo Caja, estaría cronológicamente, dentro del periodo intermedio temprano (Ravines 2009, p. 85).

La asociación relativa entre las cavidades de Chincana y su entorno con la presencia de fragmentos de cerámica del estilo Caja, permite plantear que pudo haber existido contemporaneidad entre ambas, que pudieron tener relación el uno con el otro. No habiendo lamentablemente una relación directa entre ambos elementos (Estructura-Objetos Asociados), considero que este sitio, al igual que otros existentes como en Tocco Tocco, Allpas y otros fueron centros ceremoniales a los muertos, donde se enterraban, seguramente mediante ritos muy ceremoniosos, tal como más tarde los cronistas, como Guamán Poma cuenta las formas y los ritos de entierros (1956, pp. 449-459).

Los fragmentos de cerámica estilo Caja recuperados en el sitio arqueológico (ver figura), muestra vasijas de carácter ceremonial, como platos simples, porongos, y cuencos, nos invita concluir, que allí se dio posiblemente las ceremonias a los muertos durante el entierro, combinado con ritos, comelonas y muchos actos ceremoniales. Por ello, podemos encontrar fragmento de cerámica caja, que comúnmente son cerámicas de uso ritual, por su misma calidad de ser una cerámica de pasta fina, que presenta decoración, pulimiento y alisamientos.

Otra posibilidad, es que, durante los entierros, estas vasijas formaron parte del ajuar funerario que lamentablemente en tiempos posteriores fueron profanados, dejando en la intemperie dispersados y fragmentados. Solo así se explicaría la existencia de los fragmentos de cerámica en el entorno de las cavidades y concavidades.

La existencia de cavidades bien acabadas y definidas, además de presentar en la zona de acceso; orificios en ambos extremos, indicándonos que fueron diseñados para amarrar algún soporte con la finalidad de asegurar o proteger el acceso, presentan en la parte externa superior a unos 0.5 a 0.8 m, alrededor de la superficie superior, Ranuras, posiblemente para desviar o discurrir las aguas de las lluvias. Indicadores que nos conducen a inferir que estas cavidades contuvieron al individuo.



Figura 73: Orificios al extremo de la zona de acceso.

Otro tema a discutir, es el registro de unos surcos o ranuras intencionalmente esculpidas, bordean la parte superior externa de la zona de acceso de la cavidad. Este es un caso recurrente en la mayoría, pareciera que fueron parte de la decoración de estas, posiblemente también para desviar la caída de las aguas pluviales; o posiblemente reflejan el diseño que emplearon antes de perforar las cavidades, es decir, dibujaron diseños para luego empezar a trabajar con la perforación. Tal

vez, como dice Ernesto Valdez en el sitio Allpas (Comunicación personal abril 2022). De tal manera, las tumbas selladas, posiblemente estaban decoradas y ceremonialmente presentadas.



Figura 74: Ranura encima de la boca de la cámara

Otro tema de discusión es la relación que habrá entre estas concavidades y cavidades con las tumbas encontradas en Cajamarca. Así mismo, cuál es la relación entre la cultura Cajamarca y estas evidencias de tumbas que existen en territorio huancavelicano, particularmente.

Ravines (2009, p. 18), sostiene que esta presencia de tumbas, se debe a la presencia de grupos de mitimaes de procedencia Cajamarquina, que fueron reubicados poco antes de la conquista Inka, posiblemente durante el Horizonte Medio, en esta zona de Acobamba (Ravines 2009, p. 8). Menciona Ravines: “En esta época en Acobamba aparece un nuevo tipo de entierro: nichos de tipo panel o “ventanilla”, excavadas en las paredes verticales de los tufos volcánicos que

emergen en la zona. Su presencia puede estimarse como originadas por la permanencia de antiguos grupos de poblaciones de la sierra norte del departamento de Cajamarca, quizá anteriores a la dominación Inca. Cabe recordar aquí la presencia que adquirió la alfarería del estilo Cajamarca III, durante el Horizonte Medio 2A.” (Ravines 1994, pp. 480-481).

Argumento que fue reforzada por Watanabe; considera que las cavidades, como el de Otuzco, Combayo y Tumbadén tiene origen del Horizonte Medio en la cultura Cajamarca (2019, pp. 233-234).

Según Ernesto Valdez (comunicación personal 2022), ha encontrado tumbas, llamadas ventanitas en Chupas, en las inmediaciones de Chiara, que curiosamente respalda con lo mencionado por Ravines (2009) que se debe a la presencia de mitimaes de procedencia de Cajamarquina, debido que *Cristóbal Vaca de Castro*, en su “*Ordenanzas de tambos, distancias de unos a otros, modo de cargar los yndios*” en 1543 menciona que en las inmediaciones por donde pasa el camino inka desde Vilcashuaman hacia Huamanga, en esta zona de Chupas, hubo la presencia de mitimaes del norte, que servían en el tambo de Chupas: “*Y del dicho pueblo o tambo de Vilcas se tiene de ir al tambo de Chupas, en el qual han de servir los yndios de dicho pueblo de Chupas, y el pueblo Cavina, o Acos, o Paucarpata y todos los cañares y chachapoyas que ay por allí, y si pareciere al teniente o alcaldes de la villa de Guamanga que sirvan los indios de Pedro Dias, lo manden assí. Y del dicho tambo de Chupas han de ir a San Juan de la Victoria [Huamanga]*” (Vaca de Castro 2018). Así queda confirmada la presencia de mitimaes de origen Chachapoyas y Cañares, cuya costumbre era enterrar a sus muertos en ventanitas, tal como se constató en Chupas.

Además, inferimos teniendo en cuenta que la cultura Cajamarca, tal como presenta Ravines (1994, p. 455) en el cuadro de correlación de las tradiciones, tuvo sus orígenes desde tiempos del Periodo Intermedio Temprano, en su etapa inicial, como también presenta para el caso de la

cerámica Caja de Acobamba, que la cerámica Caja, según Ravines: “corresponde a una tradición alfarera relacionada con el estilo Huarpa de la región de Ayacucho.” (Ravines 2009, p. 85). Como también Lumbreras, (1974:93) dice: *“La cerámica Caja, derivada de Rancho, es de color anaranjado claro, muy compacta y fina, con una pasta casi sin antiplásticos visibles. Las formas se parecen a Huarpa, pero la decoración es lineal y usa un color marrón sobre la base natural.”* Igualmente, Vivanco, González y López (1996, p. 60), asocian al grupo “característico de la cultura Huarpa”. Dejando evidentemente, que dicho estilo Caja, estaría cronológicamente, dentro del periodo intermedio temprano (Ravines 2009, p. 85). Y de esto podemos inferir que el estilo Caja es muy similar a la cerámica Cajamarca, y esta tradición no puede ser solo simple coincidencia. Y su relación de esta cerámica Caja con las cavidades de Chincana, pudieran indicarnos, que podrían corresponder al periodo Intermedio Temprano. Y por qué no pensar que así ocurrió. Si la cultura Chavín, que es anterior al periodo Intermedio Temprano, ya había desarrollado alta precisión en trabajos de piedra. De ser así, las cavidades que ahora estudiamos, pudieran haber sido construidos en esos tiempos, por eso están de alguna manera asociado a la cerámica Caja.

Finalmente, las cavidades y concavidades registradas en Chincana, difieren ampliamente de las ventanillas existentes en Huancavelica. Presentan formas definidas, el tamaño (interno y externo) es mucho mayor, presentan un acabado estilístico, con drenajes en la parte superior de la zona de acceso, la ubicación es estratégica, orientada al fácil acceso, además solo una cavidad y concavidad por roca volcánica. Pero guardan relación directa con las ventanillas, los indicadores directos que nos permiten inferir tal afirmación, son fragmentos de cerámica que corresponde al estilo Caja, en la superficie de los terrenos. Entonces, por las afirmaciones de los autores que trataron sobre las ventanillas, inferimos que Chincana fue un sitio donde se enterraban a las familias, que en vida fueron personajes que gozaban de cierto prestigio, popularidad, renombre o

pertenecían la élite local. En la actualidad, ya sea en pueblos y/o ciudades, los entierros también son diferidos. La clase alta o adinerada serán enterradas en mausoleos, mientras que el hombre común y corriente (pueblo) en un nicho común o panteón.

5.2. Conclusiones

A pesar, de contar, solo con uno de los tres elementos del contexto funerario: La estructura, no tiene relación directa con otros elementos, como: Individuo y Objetos Asociados (Kaulicke 1997, p. 25). Además, Tomando las referencias que propone Rogger Ravines (2009, p. 18) a casos similares, tal como tratamos en la parte de la discusión: Como entierros. Sumado a ello, lo mencionado por Arturo Ruiz Estrada, para el caso del sitio arqueológico Allpas, considera, como un complejo funerario (Ruiz 2009, p. 19). Además, Vivanco (2006) patrón de enterramiento del periodo Intermedio Tardío. La presencia de restos óseos (Fig. Nro. 74) en una concavidad. La información de Ernesto Valdez, sobre la presencia de restos óseos en las ventanillas de Tocco Tocco, en las alturas de Acobamba, otro en Ayauchco en las inmediaciones de Julcamarca y, otros cerca de Chiara: observó restos óseos humanos en cámaras similares a estas cavidades. Las similitudes de las tumbas de Otuzco, Cajamarca, (Kauffmann s/f , p. 469-470), en Combayo y Miraflores (Ravines 1994, p. 481). Las informaciones de 1876 de Charles Wiener, sobre Huancavelica, de Riva Agüer, igual en Huancavelica; podemos concluir que las cavidades tumbas.

1. El sitio arqueológico Chincana, posiblemente fue donde se practicaban los entierros de los ayllus de la elite o la clase privilegiada local. Estas cavidades de Chincana, presentan decoraciones a partir de las siluetas; la zona de acceso presenta orificios que posiblemente sirvió para atar elementos que permitan restringir el ingreso y la salida. Así mismo, difiere ampliamente de otros sitios llamados ventanillas.

2. La orientación de las cavidades y concavidades, no son preestablecidas sujeto a un patrón único; si no, obedecen a la estructura de las rocas de toba volcánica; fueron perforados en función de la accesibilidad.
3. Los fragmentos de cerámica recolectados (12) en el sitio arqueológico Chincana, corresponden al estilo Caja. De acuerdo a los planteamientos de Ravines (2009, p. 85) que dicho estilo está muy asociado a cerámica Huarpa, correspondería al periodo Intermedio Temprano. Así mismo, los planteamientos de Lumbreras (1974, p. 93) su similitud con Huarpa, igualmente Vivanco, González y López (1996, p. 60). Consideramos que estas cavidades y concavidades son contemporáneas con la cerámica del estilo Caja; además, estos fragmentos, pudieron ser parte del resultado, del ritual ceremonial que se llevaba a cabo durante las fiestas a los muertos o las ofrendas que fueron profanadas y que quedaron destruidas en el entorno.
4. La existencia de concavidades y cavidades nos conducen a inferir que las primeras estuvieron en proceso de perforación, posiblemente a percusión directa. La discusión sobre los factores que impidieron la culminación, merece un apartado en futuras investigaciones. Las segundas, posiblemente fueron tumbas individuales de un personaje importante, además, pretendemos atribuirle como un “mausoleo”, que posiblemente servía como espacio de entierro “común” de las familias de la élite o la clase dominante. Claro está, que contuvieron al individuo en deceso, debido a que en una concavidad irregular”, que presenta menos profundidad horizontal y mayor dimensión en la zona de acceso, se halló la parte de la pelvis de un individuo. Además, algunas Cavidades se caracterizan por presentar la zona de acceso, encerradas con muros de piedras mezcladas con argamasa de tierra o arcilla, tal vez, atadas con soportes, porque en muchas de ellas existen en la zona

de acceso, orificios que posiblemente sirvieron para amarrar algún soporte. Con la orientación de la técnica de la Asociación, todo parece indicarnos que estas evidencias arqueológicas corresponden al periodo del Intermedio Temprano, por la presencia de los fragmentos de cerámica que pertenecen al estilo Caja.

5.3. Recomendaciones:

Se recomienda a la comunidad científica, realizar una investigación intensiva, con trabajos de excavación, que permitan determinar con mayor precisión muchas interrogantes.

Además, el sitio arqueológico Chincana, testifica las formas de patrones de enterramiento prehispánico local, que debe ser cuidadosamente preservado por las autoridades locales, regionales y nacionales por tratarse de un patrimonio de la nación

Se debe declarar sitio intangible y puesta en valor como un lugar turístico; donde los primeros hombres Acobambinos - Huancavelicanos empezaron a constituirse, tal como lo manifiesta el sitio Quillamachay con las pinturas rupestres, hasta mostrar los sitios de entierros en Allpas y Chinca, que verdaderamente configuran la historia del hombre Acobambino.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Almagro, M. (1980). Introducción al estudio de la prehistoria y de la arqueología de campo. *7ma Edición. Guadarrama, Barcelona, España.*
- Anders, M. (1993). Configuración Calendárica y cosmología de un sitio huari del Horizonte Medio. *En Boletín de Lima, Nro 89, pp 49-74. Lima.*
- Ángeles, R. & Pozzi-Escot, D. (2000). Investigaciones Arqueológicas en Huaca Malena, Valle de Asia. *En Arqueológicas. Museo Nacional De Arqueología, Antropología e Historia del Perú. Pp 63-77. Lima.*
- Berrocal, M. (1991). Estudio Arqueológico en Muyu Orqo. Informe Grado Académico. *Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. 1991.*
- Bonavia, D. (1991). Perú Hombre e Historia. De los orígenes al siglo XV. Edubanco. *Lima Perú.*
- Brack, A. (2000). Ecología del Perú. Bruño. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Lima. Perú.*
- Bragayrac, D. (1991). Archaeological Excavation in the Vegachayoq Moqo Sector of Wari, en: Huari Administrative Structure. *Washington, D.C.*
- Cárdenas, M. & Hudtwalcker, J. (1997). Prácticas Funerarias en Puerto Supe, Dpto. Lima Durante el Horizonte Medio. *En La Muerte en el Antiguo Perú. Contextos y conceptos funerarios. Boletín de Arqueología PUCP. Vol.1. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo editorial.*
- Cerda, H. (1993). Los elementos de la investigación. Como reconocerlos, diseñarlos y construirlos. *abya yala, quito.*

- Childe, G. (1973). Introducción a la Arqueología. *Libro de Bolsillo. Alianza Editorial. S.A, Madrid. España.*
- Cieza de León, P. (1973). La Crónica del Perú. *Ediciones PEISA. Lima. 262 pg. (1553).*
- Clark, N. & R. W. (1990). Investigaciones sobre el componente mortuario en Estuquiña, Valle de Moquegua. *En Gaceta Arqueológica Andina. Vol. V Nro. 18/19 pp.115-123. Lima.*
- Flores, I. (1990). Evidencias Wari en el Valle Medio del Caplina. *En Gaceta Arqueológica Andina. Vol. V. Nro.18-19. pp 159-163. Lima.*
- González, E. (1992). Los Señoríos CHANKAS. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. *Instituto Andino de Estudios Arqueológicos.*
- Gonzalez, E. & Bragayrac, E. (1986). El Templo Mayor de Wari. Ayacucho. *En Boletín de Lima Nro. 47:9-20.*
- Guillen, S. & Carpio, C. (1999). Violencia en el Desierto: Un entierro Arcaico en el sitio de Villa del Mar. *IPSS, Ilo. En Boletín de Arqueología PUCP. Nro.3 pp.365-373.*
- Hecker, G. (1992). Un Entierro de la Cultura Salinar en el Valle de Jequetepeque, Norte del Perú. *En. Revista del Museo de Arqueología. Universidad Nacional de Trujillo Nro. 3. pp 65-74.*
- Isbell, W. (1977). The Rural Foundation for Urbanism. *University of Illinois, Chicago.*
- Isbell, W. (1997). Mummies and Mortuary Monuments: a postprocessual prehistory of Central Andean Organization. *Austin: University of Texas Press.*
- Isbell, W. (2000). Repensando el Horizonte Medio. *En Boletín de Arqueología PUCP Nro. 4, Huari y Tiwanaku: Modelos vs. Evidencias. Primera Parte.*

- Izumi, S. & Terada, T. (1972). Andes 4. Excavations at Kotosh: 1963 and 1966, Tokio.
- Kaulicke, P. (1997). Muerte en el antiguo Perú. Contextos y conceptos funerarios: *una introducción. En Boletín de Arqueología. PUCP. Vol 1; 7-54. Lima.*
- Kaulicke, P. (2016). Memoria y muerte en el Perú Antiguo. *Fondo Editorial. Universidad Católica del Perú.*
- Kendall, A. (1994). Proyecto Arqueológico Cusichaca, Cuzco, Investigaciones arqueológicas y de rehabilitación agrícola. *Southern Perú.*
- Laming, E. (1984). La Arqueología Prehistórica. *Ediciones Martínez Roca. España.*
- Lavallée, D., Julien M. & J. Wheeler. (1982). Telarmachay: niveles precerámicos de ocupación. *En Revista del Museo Nacional Lima, Perú Tomo XLVI. Lima Perú.*
- Lavallée, D. (2002). La Ocupación Precerámica de la Sierra Peruana. *Editorial Lluvia editores, INC y IFEA. Lima. Perú.*
- López, W. (1998). Excavaciones Arqueológicas en Muyu Orqo. Temporada 1993-1994. *Informe de Prácticas Pre-profesionales. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho.*
- Lumbreras, L. (1974). Las Fundaciones de Huamanga: hacia una prehistoria de Ayacucho. *Club de Huamanga, Editores. Lima.*
- Lumbreras, L. (1981). La Arqueología como Ciencia Social. *Ediciones Peisa. Lima Perú.*
- Mcewan G., Gibaja, A & M. Chatfield. (1995). Archaeology at the Choquempuquio Site: An Investigation of the Origins of the Inca Civilization in the Valley of Cuzco, Perú. *A Report on the 1994 Field Seanson, Tawantinsuyo 1,11-17.*

- Machaca, G. (1996). Secuencia Cultural y Nuevas Evidencias de Formación Urbana en Ñawimpuquio. *Tesis para optar el Título de Licenciada en Arqueología. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho.*
- Matos, R. (1980). Las Culturas Regionales Tempranas. *En Historia del Perú, Tomo I, Perú antiguo. Editorial Mejía Baca.*
- Mujica, E., & Bolaños, A. (1992). Malanche 22: prácticas mortuorias complejas y modos de vida en una aldea de Lomas tardía de la costa central del Perú. *En Gaceta Arqueológica Andina Vol. VI Nro. 21. pp. 81-107. Lima.*
- Mujica, E. (1990). Un Fardo de la Cultura Chiribaya. *En Gaceta Arqueológica Andina. Vol. V. Nro.18/19. pp131-135. Lima.*
- Pérez, I. (2020). Las estructuras arqueológicas del Cerro Huallío en Cachicadán, Sierra Norte del Perú. *Estudios Latinoamericanos, 39, 63-87*
- Perlacios, E. (2007). Los Ayauchkus de Julcamarca – Angaraes Huancavelica. *Informe de práctica pre-profesional. Facultad de Ciencias Sociales. Escuela de formación profesional de Arqueología e Historia. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho.*
- Perlacios, E. (2013). Pobladores prehispánicos en los distritos de Julcamarca, Chíncho y San Antonio de Antaparco, Huancavelica. *Tesis para optar la licenciatura en Arqueología. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho.*
- Pizarro, P. (1975). Relación del Descubrimiento y Conquista de los Reinos del Perú. Biblioteca de Autores Españoles. Tomo CLXVIII. Pp.159-242. Ediciones Atlas, Madrid.1965 (1571).

- Pulgar, J. (1996). Geografía del Perú. Las Ocho Regiones Naturales. La Regionalización Transversal. *Sabiduría. PEISA. Lima. Perú.*
- Ravines, R. (1989). Arqueología Práctica. *Editorial Los Pinos. Lima.*
- Ravines, R. (1994). Las Cultras Preincas. Arqueología del Perú. *En Historia General del Perú. Tomo II. Editorial BRASA S.A. Lima. Perú.*
- Ravines, R. (2009). Cuatro notas de arqueología: El Templo de Huaytará. El arte parietal de Huachaybamba. Las Ventanillas de Allpas. Las canteras de obsidiana de Quispesisa, Quespehawana y Miguel Macho. *En Boletín de Lima. Vol. XXXI, Nro. 156, Año 31; Pg 05-24. Lima. Perú.*
- Ravines, R. (2009). Tradiciones alfareras prehispánicas de Huancavelica. *En Boletín de Lima. Vol. XXXI, Nro. 156, Año 31; Pg 51-126. Lima. Perú.*
- Rick, J. (1983). Cronología, clima y subsistencia en El Precerámico Peruano. *INDEA.*
- Rick, W. John & Moore, C. (1999). El Precerámico de las punas de Junín: El punto de vista desde Panaulauca. *En Boletín de Arqueología PUCP Nro 3, pp 263-296.*
- Riva Agüero, José. (1995). Paisajes Peruanos. *PUCP. Instituto Riva-Agüero. Lima.*
- Rowe, J. (1944). An Introduction to the Archaeology of Cuzco, Paper of the Peabody Museum of American Archeology and Ethnology 27 (2), *Yale University Press, New Haven.*
- Rowe, J. (1946). The Inca cultura at the time of the Spanisch Conquest. In Hanbook of South American Indians: *The Andean Civilizations, Vol. 2.,(J.H. Steward, ed):183-330. Washington, D.C. Smithnosian Institution Bureau of Américan Ethnology Bulletin 143.*

- Rowe, J. (1995). Behavior and belief in ancient Peruvian mortuary practices. *In Tombs for the Living: Andean Mortuary Practices* (T.D. Dillehay, ed): 27-41. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks.
- Ruiz, A. (1969). Ayapata: nuevos depositos de ofrendas en el Horizonte Medio. *Boletín del Seminario de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica del Perú*, No. 3. Pp. 16-28. Lima.
- Ruiz, A. (1983). Reconocimiento arqueológico en Huiñaj, Huancavelica. *Boletín N° 8 del museo nacional de Antropología y Arqueología*, pp. 37-39. Lima.
- Ruiz, A. (2000). Quillamachay: un centro de arte rupestre en Acobamba, Huancavelica. *Arqueología y Sociedad* N° (13), 119-132. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Museo de Arqueología y Antropología. Lima.
- Ruiz, A. (2009). Las ventanillas de Allpas, Acobamba (Huancavelica). *En Investigaciones Sociales. Antropología. Vol.13, Nro. 22, pp17-45. Lima Perú.*
- Seki, Y. (1997). Excavaciones en el sitio La Bomba, Valle Medio del Jequetepeque, Dpto. Cajamarca. En: *La Muerte en el Antiguo Perú, contextos y conceptos funerarios. Boletín de Arqueología PUCP. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.*
- Tello, J. (1985). Los sepulcros de Yanacancha. Historia de Cajamarca I. *Arqueología INC-Cajamarca. Corporación de desarrollo de Cajamarca. Lima.*
- Vaca de Castro, C. (2018). 1543 Ordenanzas de Tambos. *QHAPAQ ÑAN Sede Nacional Lima.*
- Valdez, E. (2003). Los pueblos del Periodo Intermedio Tardío. *En Revista Arqueológica Warpa, Nro 3. Huanta, Perú.*

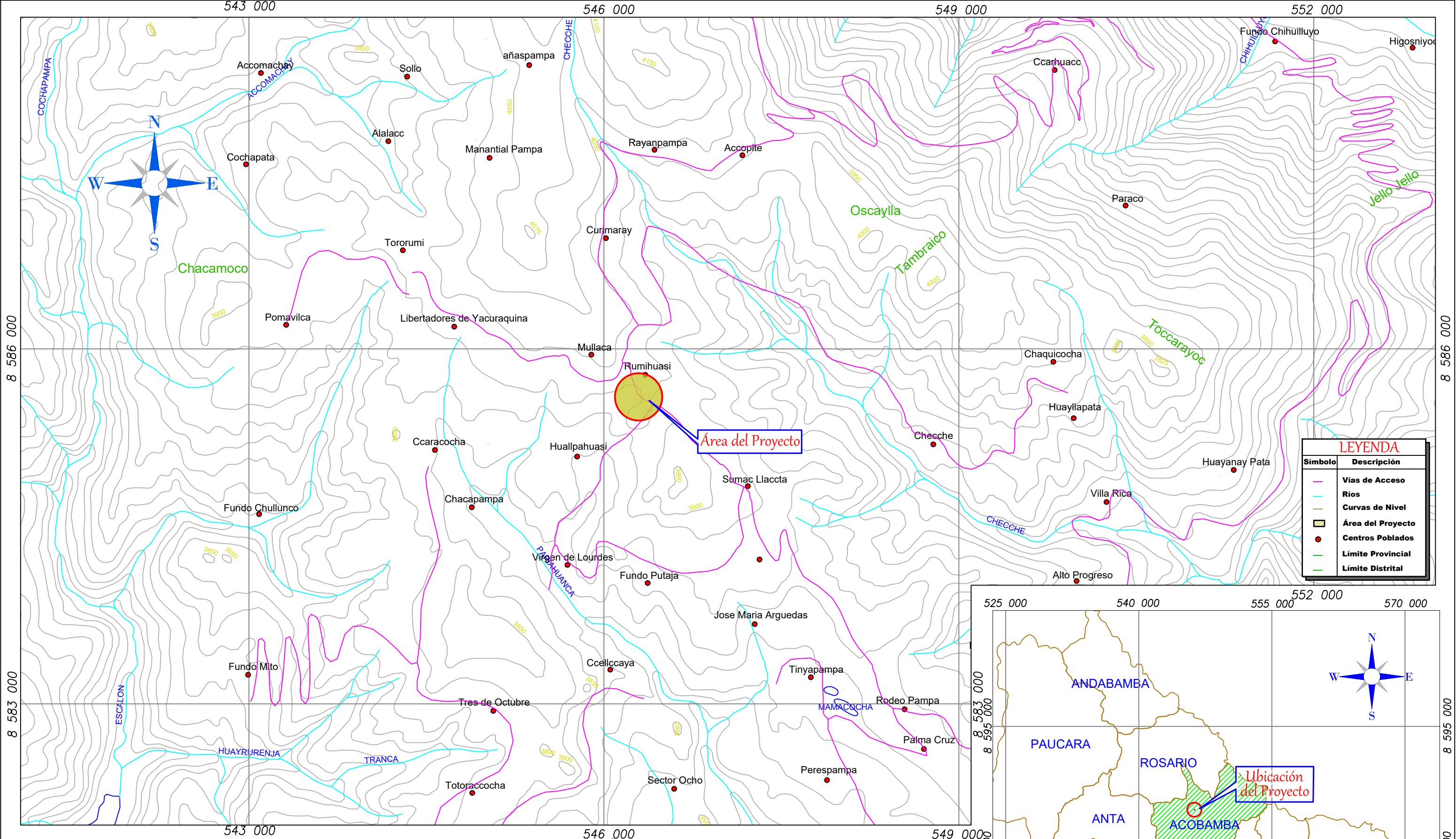
- Valdez, E. (2006). Patrones de enterramiento Prehispánico en Pusuquypata- Huanta. *En Revista Arqueológica Warpa, Nro 12. Huanta, Perú.*
- Valdez, E. (2021). Fósiles entorno a la cordillera del Razuwillka, Ayacucho. *Perú. Evidencias fosilíferas en los andes. Ayacucho. Perú.*
- Valdez, L. (2003). Investigando Marayniyoq. *En Revista Arqueológica “Warpa” Nro. 1. pp 03-08. Imprenta Huanta.*
- Valdez, L., & J. E. Valdez. (2000). Una Cámara Funeraria en Seqllas, valle de Ayacucho. *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología 3(7): 2-7. Universidad Mayor de San Marcos.*
- Vargas, R. (1953). *Historia de la Iglesia en el Perú. Tomo I (1511-1568) Imprenta San María. Lima.*
- Vivanco, C., González, E. & López, M. (1996). Análisis de la cultura Material. En El Templo Mayor en la ciudad de Wari. *Oficina de Investigaciones. Laboratorio de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales. UNSCH- Ayacucho.*
- Vivanco, C., Pérez, I. & Amorin, J. (2003). Qasapampa: Un poblado de Agricultores Wari en la Frontera de los Valles de Huamanga y Huanta. *En Investigaciones en Ciencias Sociales. Año 1, Nro. 1, pp 89-119. Revista del Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.*
- Vivanco, C. (2006). Arqueología de Antaparco, Angaraes-Huancavelica: una historia larga del proceso prehispánico. *Municipalidad distrital de Antaparco, Angaraes. Huancavelica.*
- Watanabe, S. (2019). Dominio provincial wari en el Horizonte Medio: el caso de la sierra norte del Perú. *En Research Papers of the Antropological Institute. Vol. 8.*

Wiener, Ch. (1880). Perú y Bolivia. IFEA. Lima.

Zapata, J. (1997). Arquitectura y Contextos Funerarios Wari en Batan Urqu, Cuzco. *En Boletín de Arqueología PUCP. Nro 1: la Muerte en el Antiguo Perú, Contextos y conceptos funerarios. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.*

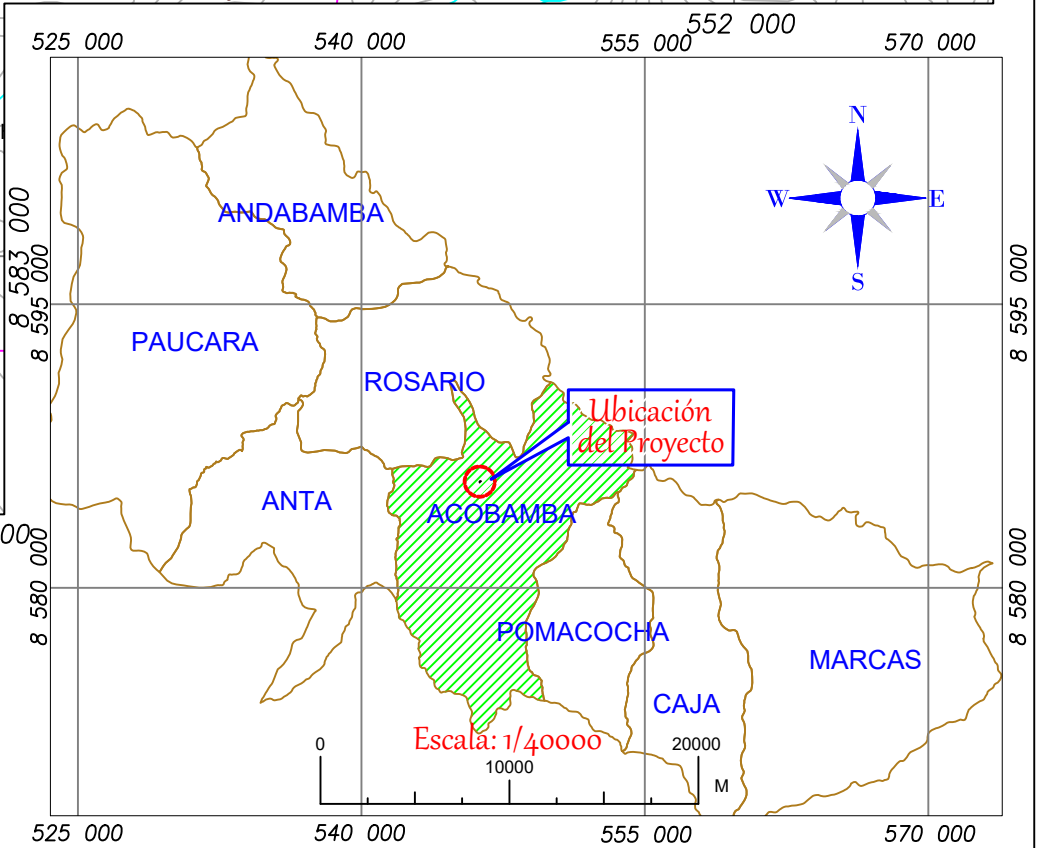
Zapata, J. (1998). Los Cerros Sagrados: Panorama del Periodo Formativo en la Cuenca del Vilcanota, Cuzco. *En Boletín de Arqueología PUCP, Nro. 2. Perspectivas Regionales del Periodo Formativo en el Perú. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.*

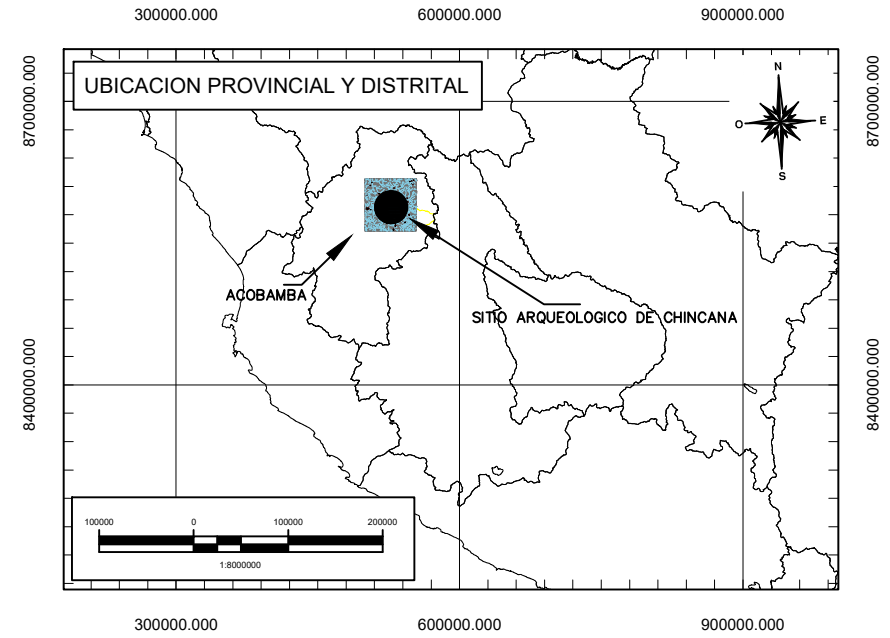
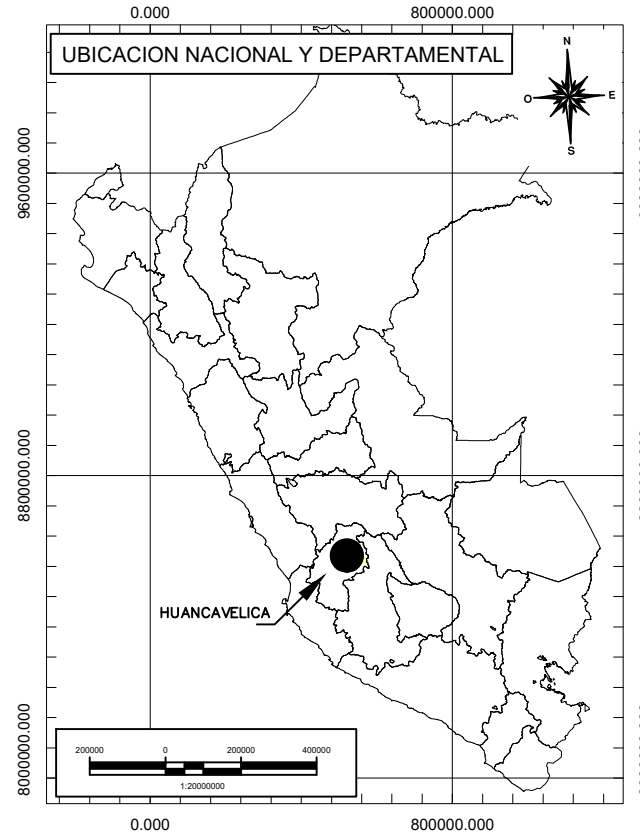
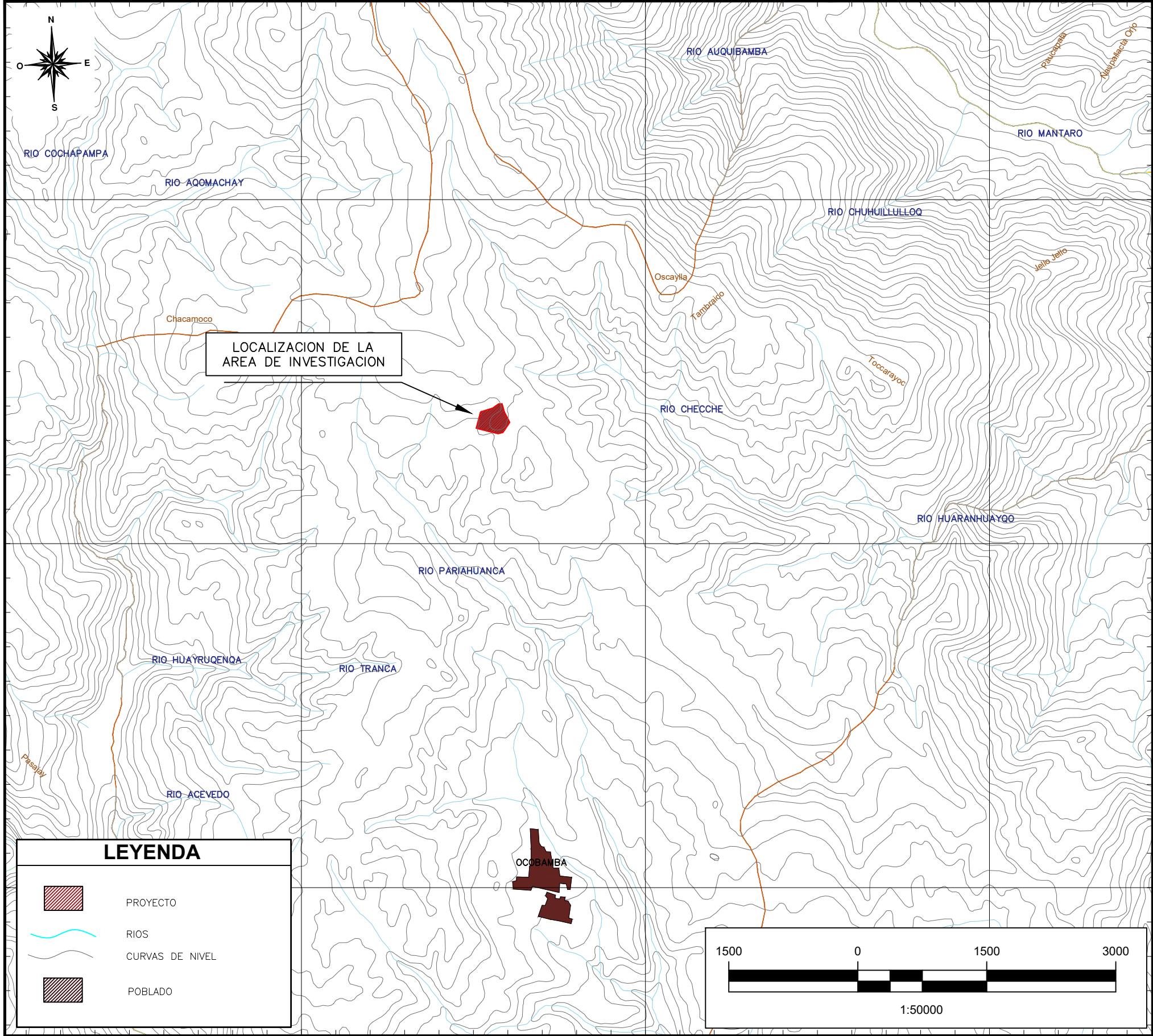
ANEXOS



Plano de Ubicación Georreferenciado de Área de Estudio

PROYECTO: "RECONOCIMIENTO ARQUEOLOGICO DEL SITIO CHINCANA, EN ACOBAMBA, HUANCAMELICA".	PLANO DE UBICACIÓN			PLANO: PU - 01	DATUM: Word Geodesic System 84
	DEPARTAMENTO	PROVINCIA	DISTRITO	CARTA NACIONAL: 26 - N HUANCAMELICA	Sistema de Proyeccion Cartografica: Universal Transversal Mercator (UTM)
	HUANCAMELICA	ACOBAMBA		FECHA : ENERO 2024	ZONA UTM: 18 S
				ESCALA : INDICADA	CUADRICULA: L



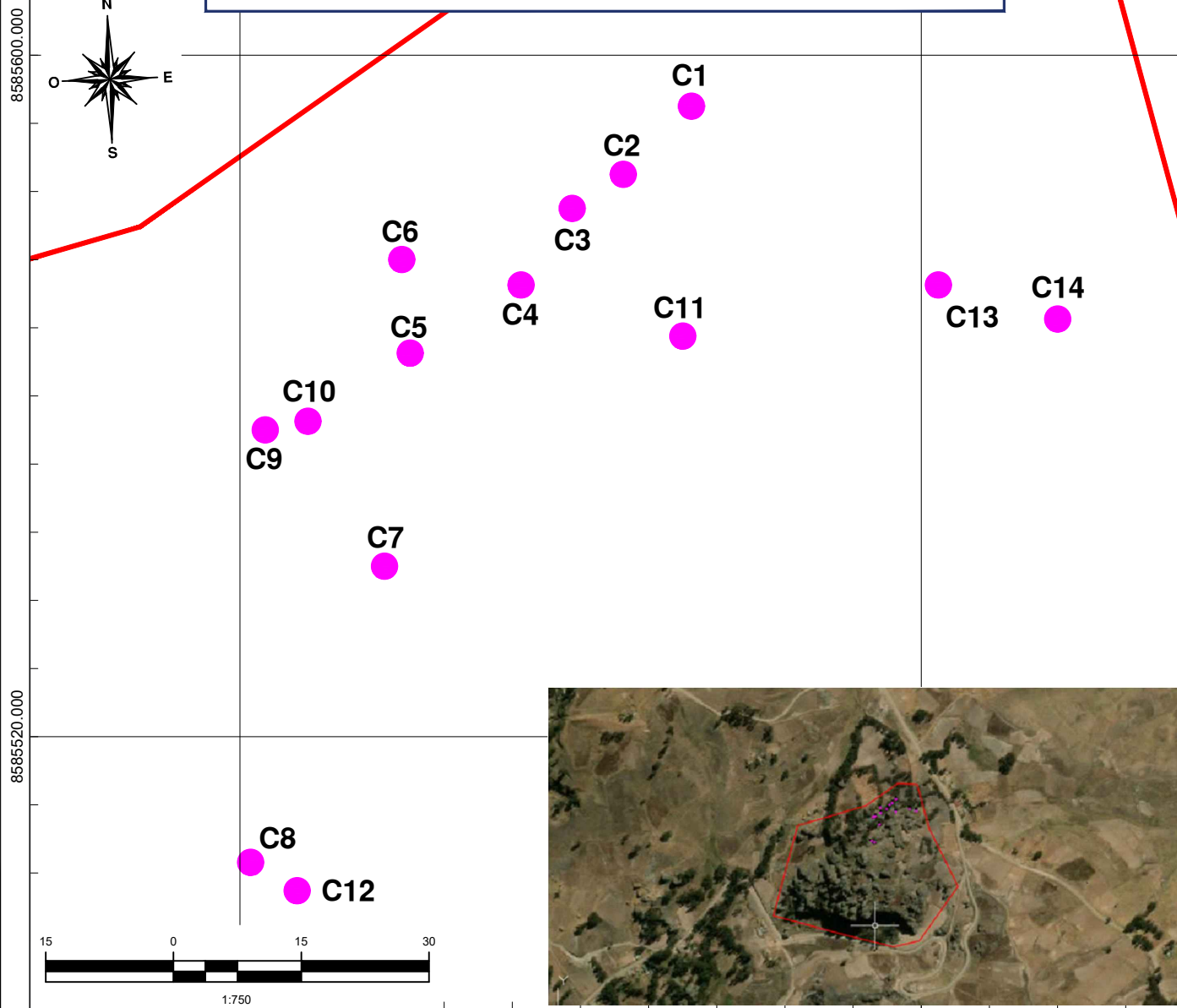


UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTOBAL DE HUAMANGA							
							
PROYECTO: "RECONOCIMIENTO DE TUMBAS EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE CHINCANA, PROVINCIA Y DISTRITO DE ACOBAMBA - HUANCVELICA"							
PLANO: PLANO DE UBICACION DEL SITIO AQ- CHINCANA							
DATUM: WGS 84		CUADRICULA: 1		ESCALA: 1:50000		DEPTO: HUANCVELICA	
ZONA UTM: 18 SUR		CARTA NACIONAL: 24-4		DIBUJO:		PROVINCIA: ACOBAMBA	
SISTEMA DE PROYECCION CARTOGRAFICA: UTM				DISTRITO: ACOBAMBA		FECHA: NOVIEMBRE - 2023	
							

546240.000

546320.000

PLANO DE DISTRIBUCION DE LAS CAVIDADES EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE CHINCANA



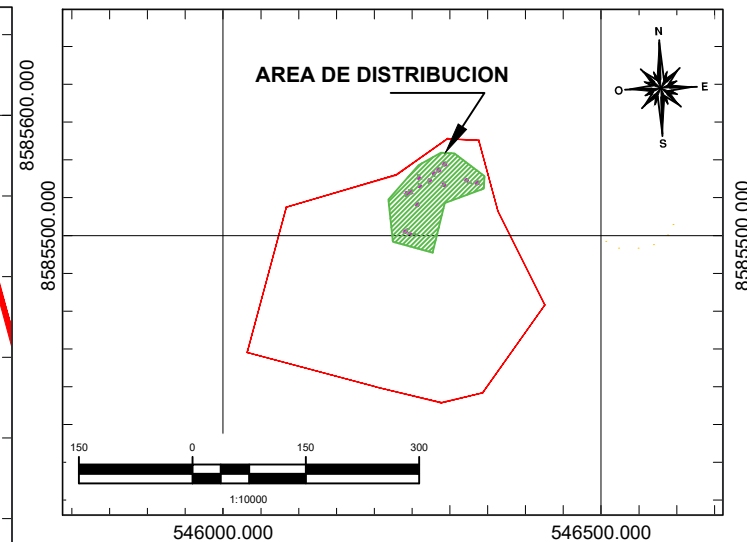
546240.000

546320.000

546000.000

546500.000

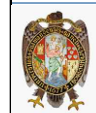
AREA DE DISTRIBUCION



CUADRO DE DISTRIBUCION DEL REGISTRO E IDENTIFICACION DE LAS CAVIDADES EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE CHINCANA - HUANCAMELICA

VERTICE	ESTE (X)	NORTE (Y)
C1	546293	8585594
C2	546285	8585586
C3	546279	8585582
C4	546274	8585574
C5	546260	8585565
C6	546259	8585576
C7	546257	8585540
C8	546241	8585505
C9	546243	8585556
C10	546248	8585557
C11	546292	8585567
C12	546247	8585502
C13	546322	8585573
C14	546336	8585569

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTOBAL DE HUAMANGA



PROYECTO: "RECONOCIMIENTO DE TUMBAS EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE CHINCANA, PROVINCIA Y DISTRITO DE ACOBAMBA - HUANCAMELICA"

PLANO: **PLANO DE DISTRIBUCION DE LAS CAVIDADES**

DATUM: WGS 84 COORDENADA: L ESCALA: 1/750 DEPTO: HUANCAMELICA
 ZONA UTM: 18 S19 CARTA NACIONAL: 85-1 PROVINCIA: ACOBAMBA
 SISTEMA DE PROYECCION CARTOGRAFICA: UTM DISTRITO: ACOBAMBA

FECHA: NOVIEMBRE - 2023

PP-02

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Ayacucho, a las 11:50 a.m. del jueves 27 de junio de 2024, se llevó a cabo la sustentación de tesis en la sala de sesiones del Consejo de Facultad. El jurado, presidido por el Dr. Oscar Juan Roque Sigwas, e integrado por el Lic. Cirilo Vivanco Pomacanchari, el Mtro. Nils Ramiro Sulca Huarcaya, el Mg. Edison Michael Mendoza Martínez, el Mg. Julio Ernesto Valdés Cárdenas (asesor) y el Mg. Juan B. Gutiérrez Martínez (secretario docente), se reunió para evaluar la tesis presentada por el Bach. Wilber Berrocal Quispe. El título de la tesis es **Reconocimiento arqueológico del sitio Chincana, Acobamba, Huancavelica**, con el objetivo de obtener el título de Licenciado en Arqueología.

Después de verificar el quórum reglamentario, el presidente del jurado solicitó al secretario docente la lectura de la RESOLUCIÓN DECANAL N° 557-2024-UNSCH-FCS/D, conforme al reglamento de Grados y Títulos del Plan de Estudios Reajustado de 2004 de la Escuela Profesional de Arqueología e Historia. Posteriormente, el presidente del jurado autorizó al Bach. Wilber Berrocal Quispe iniciar la sustentación, otorgándole un tiempo de veinte minutos para ello.

Terminada la exposición, se procedió a la ronda de preguntas por parte de los jurados. El Mtro. Nils Ramiro Sulca Huarcaya fue el primero en preguntar, seguido del Mtro. Edison Michael Mendoza Martínez y el Lic. Cirilo Vivanco Pomacanchari. Finalmente, el asesor de la tesis aclaró algunos puntos que el sustentante no había abordado completamente.

Concluida la ronda de preguntas, el presidente del jurado pidió a la tesista y al público asistente abandonar la sala para la deliberación y la emisión de la calificación correspondiente. El secretario docente recogió las hojas de calificación, siendo la calificación del Mtro. Nils Ramiro Sulca Huarcaya (12), del Mtro. Edison Michael Mendoza Martínez (11) y del Lic. Cirilo Vivanco Pomacanchari (11). El resultado final fue aprobado por unanimidad con una nota promedio de once (11). El acto académico concluyó a las 12:55 p.m. y fue firmado en señal de conformidad por el presidente del jurado y el secretario docente.


UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN
CRISTÓBAL DE HUANCANGA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Dr. Oscar J. Roque Sigwas
DECANO


Juan B. Gutiérrez Martínez
Secretario Docente

**UNSCH**FACULTAD DE CIENCIAS
SOCIALES**ANEXO 01****CONSTANCIA DE ORIGINALIDAD** N° 282/Arq Hist/FCS/UNSCH

1. **Apellidos y nombres del investigador** BERROCAL QUISPE, Wilber. D.N.I.: 45001175, CÓDIGO: 11095553.
2. **Asesor:** Mg. Julio Ernesto, Valdez Cárdenas.
3. **Escuela Profesional:** Arqueología e Historia
4. **Facultad:** Ciencias Sociales.
5. **Tipo de trabajo académico evaluado:** Tesis para optar Título profesional de Licenciado en Arqueología.
6. **Título del trabajo académico:** Reconocimiento arqueológico del sitio Chincana, Acobamba, Huancavelica.
7. **Software de similitud:** TURNITIN
8. **Fecha de recepción:** 01 de agosto del 2024
9. **Fecha de evaluación:** 21 de agosto del 2024
10. **Porcentaje de similitudes:** 07 %
11. **Evaluación de originalidad.**

Porcentaje de originalidad	Resultado
* 07 %	** APROBADO

*Consignar el porcentaje de similitud

**Consignar APROBADO si se encuentra dentro del rango de porcentaje establecido, Levantar observaciones o DESAPROBADO si excede el porcentaje permisible de similitud.

Ayacucho, 21 de agosto de 2024

Eliseo Moreno Galindo
Docente-Instructor E.P. Arq. E Hist.

Reconocimiento arqueológico del sitio Chincana, Acobamba, Huancavelica.

por Wilber Berrocal Quispe

Fecha de entrega: 21-ago-2024 07:26p.m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 2435800255

Nombre del archivo: Tesis_Wilber_Berrocal_Quispe.pdf (11.54M)

Total de palabras: 18610

Total de caracteres: 99470

Reconocimiento arqueológico del sitio Chincana, Acobamba, Huancavelica.

INFORME DE ORIGINALIDAD

7%

INDICE DE SIMILITUD

2%

FUENTES DE INTERNET

0%

PUBLICACIONES

7%

TRABAJS DEL
ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1

Submitted to Atlantic International University

Trabajo del estudiante

5%

2

Submitted to Universidad Nacional de San
Cristóbal de Huamanga

Trabajo del estudiante

2%

3

www.mef.gob.pe

Fuente de Internet

<1%

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias < 30 words

Excluir bibliografía

Activo